

TREINTA CADAVERES

Mejor el baile que la medicina



La fotografía muestra a treinta obreros que encontraron la muerte al volcarse una lancha en el Río Hudson. Estos infortunados individuos iban a bordo de un lanchón por el río, cuando la embarcación chocó contra un témpano de hielo y se volteó. Mientras luchaban tenazmente por salvarse, el frío les paralizó manos y pies y murieron congelados. Los cuerpos fueron lanzados a las riberas por las olas.

Varios parientes de esta joven, llamada Mary Horan, le ofrecieron diez mil dólares con tal de que abandonara su profesión de bailarina en Broadway, y fuera a estudiar Medicina en una universidad. Ella contestó que le gusta más la danza que ser Doctora.

La batalla sigue en pie



Melenitas, o blondas cabelleras? Este es el dilema que todavía se contempla entre los especialistas en la belleza femenina. Como mejor argumento, se han presentado estas cuatro muchachas, llamadas de Flo Brooks, Georgia Serch, May Slaterry y Alice White. Los lectores juzgarán qué prefieren.



HAROLD LLOYD

famoso actor de la escena muda, regocijo de chicos y viejos, de hombres y mujeres.

TROMPETAZOS

Ya son muchos los parientes!

—G—

"Juancé", chispeante humorista colombiano, dice en una de sus crónicas que en Colombia impera la *moda* del apéndice.

Es muy cierto.

Siente cualquiera un repentino escozor en el cogote o un pasajero dolor reumático en una de las extremidades, y ya tiene en proyecto un viajecito a nuestras tierras en busca de un *resuelto* que le extraiga el apéndice.

El galeno le hace un detenido examen y hace ver al aprensivo que su *tripita* se halla en perfecto buen estado y que sólo necesita de un *sobijo* de manteca de cacao en la parte adolorida para que el mal desaparezca.

Todo es inútil.

El empecinado finge un dolor agudo en la barriga y una tiesura en la pierna izquierda que hace que el cirujano cambie de parecer y lo abra en canal para satisfacer el extravagante capricho de quien desea regresar a sus patrios lares y poder decir:

—Me extraje el apéndice!

Aunque sólo hubiera sido necesario extirparle un callo . . .

Allá ellos.

Pero hay otra *moda*, mucho más impositiva y contagiosa, que amenaza hacer del pintoresco departamento del Cauca una sola familia.

Raro es el caucano radicado entre nosotros que no descienda en línea recta de María, la principal protagonista de la inmortal obra de Jorge Isaacs, o de Efraín, que, según el decir, es su propio autor.

No importa que el pretendido pariente se apellide González, que es uno de los apellidos más comunes (con perdón de Torpedo y de González Revilla), o Pérez, que no le va en zaga al primero.

Por fuerza tienen que descender de tan románticos personajes . . .

Por *fas* o por *nefas* . . .

Pero consiguen su objeto.

En mi *cuenta* tengo treinta y dos a quienes he sido presentado y los que, desde un principio, o al final de los cumplimientos de rigor, me han espetado las siguientes palabras, como una nota de distinción:

—Cucufate, pariente de María, la heroína del sentimental y casto idilio que ha dado tanto renombre a Jorge Isaacs.

O, con las variantes de:

—Mi prima . . .

—Mi tía . . .

—Mi *madrina*.

—Sobrina del esposo de una parienta de un primo de mi abuelo.

A veces estoy por creer que es simplemente una especie de tomadura de pelo . . .

Pero no.

La seriedad y énfasis de que se revisten cuando participan tan honroso parentesco, no dejan lugar a dudas de que lo que desean es rodearse, en parte, de la esplendorosa aureola que circunda a tan simpáticos y populares personajes.

Procedén como Torpedo . . .

Que llama tío a don Rodolfo y abuelo a don Belisario.

Viriato.

PELICULAS

Visita saludable

—E—

Tras seis meses de preparativos y de constantes desvelos de los comités de festejos, el Duque y la Duquesa de York pasaron un día en Panamá, de tránsito hacia el "continente australiano", objetivo de su excursión marítima a bordo del "Renown". Colón, la Zona del Canal y la ciudad capital hicieron derroche de atención para los nobles huéspedes, y éstos se han marchado dejando una estela de simpatía y admiración en este pueblo hospitalario por antonomasia.

La grata visita de los vástagos de la corona británica nos ha brindado la oportunidad de enterarnos de la popularidad que disfruta nuestro colega "Torpedo" en St. James y hasta de la cercana parentela que tiene con la nobleza inglesa. Ya no será atributo único de mi amigo el gobernador de Colón de ufanarse de su árbol ge-

nealógico, pues "Torpedo" le ha dejado chiquito, pequeñito. La diligencia de un súbdito inglés radicado entre nosotros nos ha permitido igualmente saber de los propios labios de la duquesa que la "baby is fine". Y, por último, esa amable visita ha evidenciado lo que yo he dicho muchas veces, o sea que nosotros y nuestro gobierno estamos viviendo de ilusiones. Vivimos creyendo que es principio doctrinario aquello de que el que nace en Panamá es panameño, cuando es lo cierto que siempre la "cabra tira hacia el monte". Y en el curso de esta semana hemos visto que chicos de seis, ocho, diez y quince años nacidos aquí pero de prole jamaicana, barbadiana etc., se han sentido "british subjects", lo que quiere decir que nos dejaron con un palmo de narices a los panameños que los creíamos paisanos de verdad.

Es posible que ya hoy, pasados los pavos, hayan tornado a ser "panamenians" y sigan disfrutando de la generosidad de nuestro candor. Pero para muestra basta el botón, y para experiencia suficiente. Ya la realidad no existirá sino para los que no quieren ver.

Ajedrez.

De M. Dr. Máximo Soto Hall



Distinguido hombre de letras guatemalteco y exquisito poeta, quien se encuentra en esta ciudad en misión de propaganda periodística. Tan ilustre huésped dictará una conferencia en el Aula Máxima del Instituto el martes 1 de Febrero.

UN EXIGENTE

—G—

Ricardo es casamentero y va a ver a su amigo Sisebuto. Este, en cuanto le ve, le dice así:

—Ya sé a lo que viene usted; pero es inútil que pierda el tiempo, porque ¡yo no me caso y no me caso!

—No, no, le traigo a usted una proposición que le va a asombrar.

—Demonio, me intriga usted, ¿de qué se trata?

—Vengo a proponerle a usted a Feliciano Ricordi, que tiene nada menos que un millón.

Sisebuto se echa a reír.

—A Feliciano Ricordi! La hija del banquero . . .! Pero, hombre, si es coja!

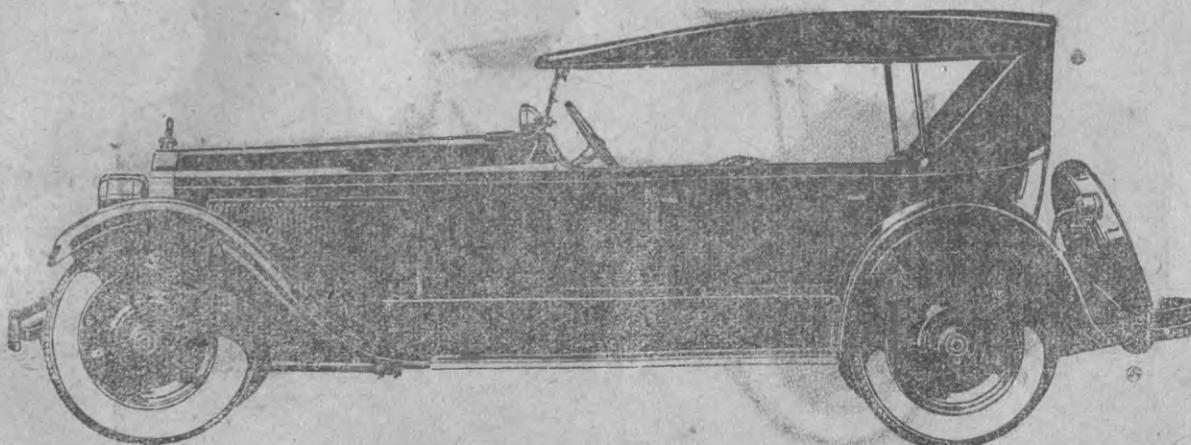
—Claro, pero con un millón saldrá siempre en automóvil!

—Y tuerta.

—Cierto; pero con un solo ojo no verá más que la mitad de sus faltas!

—Y jorobada, por añadidura!

—Vaya, vaya, don Sisebuto, vaya, vaya . . .! Si va usted a reparar en pequeñeces . . .De modo que quería usted una Venus de Milo . . .!



Packard

COMPANIA UNIDA DE DUQUE

Ave. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

TECLEANDITO

La semana... cómica

—G—

Difícil me parece que en todo el año cuya primera unidad de la docena vamos finalizando, vuelva a ocurrir una semana más fecunda en acontecimientos que ésta cuyo último día amaneció siendo sábado: hemos tenido aviadores "anfíbios" en vuelo internacional, turistas al por mayor, visita de príncipes, conciertos de Dalmau, estreno de Camila Quiroga, bandera de Carnaval y resolución viril de la Asamblea Nacional.

En cuanto a esto último, me parece que no tiene nada de particular, porque todas las resoluciones de la Asamblea son, sin excepción, viriles... desde luego que las mujeres no toman parte en la composición de ese Cuerpo.

Y no me explico por qué la gente ha mostrado tanta curiosidad, tanta novelería, por "ver a los

Duques"... Como si eso pudiera tener algún viso de novedad en nuestra tierra. Como si para "ver un Duque" no nos bastara a los panameños con darnos una vuelta por las oficinas de la Compañía Unida, o por las de la Lotería, las de 'Star & Herald' o el Club Hípico.

Ni tampoco le encuentro nada de extraordinario a los aviadores, por más que sean anfíbios. Si por nuestras calles pululan abundantemente los "aviadores" de tierra y mar, y les vemos incesantemente "aeroplaneando" a ver en qué sitio aterrizan.

En cuanto a Dalmau, ya es otra cosa. Porque a lo que estamos acostumbrados por acá es a que nuestros "dirigentes" toquen el violón.

Lino Tipo.

QUISICOSAS

Un verso extraño

—G—

Yo tengo en este momento sobre mi mesa un libro de versos. Es de un nuevo poeta: Eliseo Echevez.

Lo he abierto al azar y me he tropezado con el soneto "Al cobrador", dedicado al amigo Crismatt Tatis, dilecto amigo de Echevez, según la dedicatoria.

Y a la verdad, no alcanzo a comprender qué secreta ironía hay en esto de dedicarle a Crismatt Tatis, justamente el soneto hecho al Cobrador, al más odioso de los mortales, según el concepto comunista de Turner y Diógenes de la Rosa.

Porque, si no me equivoco, Crismatt tiene pocos contratos—mejor dicho ningún contrato—con los cobradores, y en ese caso está imposibilitado para sentir toda la angustia poética, toda la intención, hablando en criollo, el condumio de esa pieza literaria.

Es un soneto-síntesis en que cae muerto un italiano... Y este bachiche infortunado es víctima de su propia mano, vulgo: un suicida, cuando dice:

Es que ya mis deudores están (muertos

y yo voy a cobrar al otro mundo.

Y esto sí que es tiradera para el bueno de Crismatt Tatis que por nada de esta vida debe aceptar ser el dedicatario de una ofrenda de esta naturaleza en que pasa por sus narices un acreedor suicidado por no tener a quien cobrarle aquí en este pícaro mundo.

Y digo tiradera, porque Crismatt es acreedor y sus deudores es como si estuvieran muertos, pues han fallecido económicamente, lo que le pone en la triste condición de volarse el capitel a poco que ahonde en la poesía de su amigo Echevez.

Nadie sabe el mal de la olla como la cuchara, dice un viejo refrán, y yo pienso que si, como dice Torpedo, Crismatt Tatis es la olla y Echevez la cuchara, mucho bien haría el bardo a la humanidad narrando esas cosas tan reservadas que inspiraron en él el verso trágico del cobrador y la dedicatoria que como pedrada en ojo de boticario ha caído sobre el amigo Crismatt Tatis.

Tranquino.

CREDO MODERNO

—G—

Creo en Dios Oro, metal todopoderoso, dominador del cielo y de la tierra, creo en la libra esterlina, su única hija, que nació de la virgen tierra, padeció bajo el poder del papel moneda, fue crucificada, muerta y primorosamente sepultada en las arcas de los bancos. Subió a los cielos y en su alza nos hizo descender a los infiernos de la miseria. Está sentada a la diestra de los ricos y desde allí ha de venir a los bolsillos de los vivos muertos, mediante el tres o cuatro y al ocho por ciento. Creo en el espíritu mercantil, la santa conveniencia personal, la

GALANTERIA

—G—

La Librería de los señores Benediti Hermanos nos ha obsequiado con los últimos números de las excelentes revistas bogotanas "Cromos" y "Fantoques".

Huelga decir, por ser bastante conocidas en esta ciudad, que su material es de lo más ameno e interesante y los grabados intercalados en el texto de lo más sugestivos.

Agradecemos el envío.

comunión de los ricos con pesos, el no perdón de su avaricia, la resurrección de la hipocresía y la pobreza imperdurable. Amén.

ANUNCIE SIEMPRE EN "GRAFICO"

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA, DIGNA DEL APOYO DE TODO BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospitales, hospicios, etc. etc., y la campaña contra el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y hará labor patriótica, buscando la suerte que puede FAVORECERLO.

Se casa "Miss California"



La señorita Aloha Porter, quien representó a California en el último concurso de belleza de los EE. UU., ha contraído matrimonio con Leonard Thomas.

DIARIO DE UNA JAMONA

A los diez y seis años empecé a tener idea de lo que es una pasión.

A los diez y siete tuve un idilio amoroso en una casa de campo.

A los diez y ocho me hacía la ilusión de que me había enamorado de un hombre ideal, que me colmaba de adulaciones.

A los veintiuno tenía mucha confianza en mi belleza y desde luego no dudaba realizar un matrimonio bueno.

A los veintidós despreció una buena proposición, porque no era él un hombre elegante.

A los veintitrés coqueteaba extraordinariamente.

A los veinticuatro estaba preocupada porque no me había casado.

A los veintiséis empecé a calcular que la cuestión de la fortuna no era absolutamente indispensable.

A los veintiocho deseaba casarme sin pompa alguna y tener una buena casa e hijos.

A los veintinueve estaba deseperada por casarme.

A los treinta me amedrentaba el que me pudiesen llamar "Jamona".

A los treinta y uno vestía para llamar la atención.

A los treinta y dos no me gustaban los bailes . . . porque se me dificultaba encontrar pareja.

A los treinta y tres me preocupaba el por qué los hombres se alejan de la compañía de las mujeres 'juiciosas y formales' para hacer el amor a las jóvenes coquetas.

A los treinta y cuatro tuve un disgusto con una amiga que hacía poco se había casado.

A los treinta y cinco el despecho me dominaba, hablaba mal de mis amistades que habían contraído matrimonio y no eran felices y así encontraba consuelo en sus pesares.

A los treinta y seis, Jamona resignada.

EL BAILE

En el baile aprenden las mujeres el lenguaje de la galantería, que no está escrito más que en sus labios.

Un baile viene a ser una gran exposición, donde se arreglan y se desarreglan matrimonios.

Los matrimonios que surgen de un baile es muy probable que en otro baile perezcan.

Nuestros antiguos creían que en ciertos bailes hace de bastonero Satanás.

Nosotros no lo hemos visto nunca, pero si no hace de bastonero, no debe andar muy lejos.

—Voy a desnudarme para ir a un baile— cuentan que decía cierta dama una noche.

Y como aquella dama hay muchas.

El teatro es el campo de Agramante para los corazones.

Un baile es el San Quintín de las ilusiones y de los amores castos.

El día en que los bailes mueran, deben vestirse de luto riguroso las coquetas.

Severo Catalina.

Fin de cuentas

La tía.—Pero tu novio gana muy poco, querida. Cómo os váis a arreglar para vivir?

La sobrina.—Oh! Haremos economías! Jorge se privará de muchas cosas.

Versos incomprensidos

Nacerán, nacerán otros amores sobre este amor que estás dejando en ruinas, como sobre el rosal lleno de espinas de cada muerta flor nacen mil flores.

Tú pasarás como una sombra! . . . Has sido flor en la boca, estrella en la mirada, voz de los cielos en la voz, y . . . nada, nada podrá salvarte del olvido!

Yo cruzaré primero por la senda que todos hemos de seguir un día, pero detrás, sin fin, mi melodía flotará como un ritmo de leyenda.

Y cual queda la luz en los cristales, —muerta tu brava juventud festiva— apenas si tu gracia fugitiva perdurará en mis versos inmortales.

Y cuando un día inexorable y triste tan sólo vivas de los tiempos idos, otros labios dirán a otros oídos estos versos que tú no comprendiste.

Ricardo Miró.

EL TRUCO DE UNOS JUGADORES

Uno de los más raros subterfugios que hayan usado jamás los jugadores, para evitar las sorpresas de la policía, ha sido descubierto por ésta al apoderarse de un viejo ómnibus cerrado, en el que cogió a diez hombres jugando. Hacía varias semanas que la policía de la Habana había notado que ese maltratado ómnibus voltejeaba por calles apartadas aparentemente sin dirección fija y que de pronto se detenía en un loto desierto, aparentando sus conduc-

tores efectuar alguna compostura, mientras que de las esquinas cercanas algunas personas se dirigían al carro para tomar asiento. Sospechosa la policía de tantas paradas y descomposturas que en vez de alejar a los pasajeros parecían llamarlos, rodeó el coche y arrestó a sus conductores y a los jugadores, confiscando la suma de 95 dólares.

Qué buen ardid para ser seguido por nuestros jugadores profesionales!

"LA SALUD DE LA MUJER"

PILDORAS TOCOLOGICAS del DR. N. BOLET

Pida folleto instructivo gratis. De interés para toda mujer.

DR. N. BOLET, Inc., New York City

LEA SIEMPRE "GRAFICO"

LOS CABELLOS CORTOS

Una información de Budapest y otra de Bridgeton (Nueva Jersey) dan cuenta de dos sucesos relacionados con los cabellos cortos.

La de Budapest se refiere a que el Comité municipal escolar ha dictado una circular dirigida a todas las profesoras de instrucción pública de las escuelas de niñas, ordenándoles que no admitan en sus locales a ninguna muchacha que lleve el pelo cortado. Además, se dispone q' los vestidos lleguen más abajo de la rodilla y las mangas hasta las muñecas.

Agrega la orden que ninguna joven debe ser acompañada hasta el colegio sino por un miembro de su familia. Así mismo dispone la circular que se prohíbe a las muchachas usar carmín para las mejillas y rojo para los labios y danzar en bailes públicos si no van acompañadas de sus madres.

Estas disposiciones han sido acogidas de diversos modos por la población de Budapest, según leemos, y se verificó una manifestación de modistas para protestar contra la draconiana orden del Comité municipal de escuelas.

La otra información de Bridgeton (Nueva Jersey) comunica que en aquella población ha puesto fin a su vida disparándose un tiro en la cabeza una muchacha de diez y ocho años llamada Annel E. Lewis, hija de un rico propietario que posee varias granjas, porque su padre le prohibió cortarse el cabello para acudir a la escuela de segunda enseñanza donde practicaba sus estudios.

Esta muchacha manifestó que no podía presentarse en el colegio con el pelo largo porque todas sus condiscípulas se mofaban de ella a causa de tener una magnífica mata de pelo.

Es decir, que prefirió la muerte a que le tomaran la fronda capilar.

Cosas de niño

—Cuando mi hermanito Eduardo nació, mi papá estaba en la oficina, pero, afortunadamente, mi mamá sí estaba en casa.



POLA NEGRI, una de las más notables artistas de la pantalla.

UN HOMBRE ARTIFICIAL

—G—

El conde de Luci, que había perdido en la guerra varios miembros, tomó por ayuda de cámara un mocetón tan inocente como ser vicial.

La primera noche se disponía a ayudar a desnudarse a su amo, cuando éste le ordenó que le quitase la peluca, sin que el criado se sorprendiese el ver al conde con una cabeza tan tersa como una bola de billar.

—Pon las manos—dijo nuevamente su señor—Y al obedecer el criado, inclinó aquél su cara, dejando caer un resplandeciente ojo de cristal.

—Límpiale y ponlo en agua—vase—repuso el conde.

A poco entregaba a su sirviente la dentadura postiza.

El pobre muchacho empezaba ya a asustarse, pero al oír:

—Tira de ese brazo.—y quedarse entre sus manos un brazo postizo, su asombro fue mucho mayor.

—Tira de esta pierna — gruñó el conde.

Y con dicho miembro ocurrió lo mismo que con el brazo.

El criado dirigía asustadizas miradas a su alrededor, y un temblor convulsivo sacudía su cuerpo.

Al notar esto el conde, quiso bromear un poco, e inclinándose ante su criado, le ordenó:

—Ahora tira de la cabeza. El criado debe estar corriendo todavía.

BENDICION

—G—

Bendice este corazoncito, esta alma blanca, que ha ganado para la tierra el beso del cielo; que ama la luz del sol y gusta de embelesarse en el rostro de su madre; que no ha aprendido aún a despreciar el polvo, ni a codiciar el oro. Estréchalo contra tu corazón y bendícelo.

Llegó a esta tierra de las cien encrucijadas. Y no sé de qué modo te eligió a tí entre la muchedumbre, por qué llamó a tu puerta, cómo cogió tu mano para preguntarte el camino. Te seguirá, riendo y charlando, sin una duda en su corazón. Guarda fe en tí. guíalo rectamente, y bendícelo.

Pon tu mano en su cabeza y pide que, aunque las olas ruján amenazadoras a sus pies, el soplo del cielo venga a henchir sus velas y lo empuje hacia el puerto de paz. No lo olvides en tu prisa, déjale llegar a tu corazón, y bendícelo.

Rabindranath Tagore.

El encanto de la juventud



Da a su piel el encanto deslumbrador de la juventud y hace que los años pasen sin dejar rastro alguno en su aspecto.

En color blanco, carne o Rachel.
CREMA ORIENTAL
de GOURAUD

Remítanos 10 centavos para una muestra. \$6
Ford. T. Hopkins & Son, Nueva York

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".
A. VILLEGAS ARANGO **GMO. CRISMAT TATIS**
Director Gerente Redactor Jefe
Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

DIGNIDAD

—G—
—POR JOSE INGENIEROS—

Si eres artesano, evita enlodarte recibiendo alguna cosa que no sea la compensación de tus méritos.

Si eres poeta, no manches la túnica de tu musa cantando en la mesa en donde se embriagan los cortesanos.

Si eres sembrador, no pidas la protección de ningún amo y espera la espiga lustrosa que al encantamiento de tus manos, rompe el vientre de la tierra.

Si eres sabio, no mientas;

Si eres pensador o filósofo, no tuerzas tus doctrinas ante los poderosos, que la paga rías sobradamente; por tu propia grandeza debes medir tu responsabilidad y ante la raza tendrías cuenta de tus palabras. Sea cual fuere tu habitual menester hormiga ruiseñor o león, trabaja, canta o ruga con entereza y sin desvíos, pues en tí vive una partícula de tu raza.

No imites al siervo que se envilece para aumentar la ración

de su escudilla. Desprecia al corruptor p compadece al corrompido.

Desafía si es necesario, al cono y a la maledencia de entre-ambos, pues nunca podrán afectar lo más seguramente tuyo: tu personalidad.

Ninguna turba de lacayos puede torcer a un hombre de carácter. Es si como una piara diese su gruñir contra el chorro de una fuente dulce y fresca: el agua seguiría brotando sin oírlos y fin, los mismos gruñientes acabarían por abreviar en ella. Algo necesitamos de los demás y no es poco: respeto.

Debemos conquistarlo con la inflexible virtud de nuestra conducta. No es respetable el que obedece con el sentir de la propia conciencia; la disciplina pasiva es una virtud feudal que la nueva raza desdeña. Todos respetan al que sabe jugar su destino sobre la carta única de la dignidad.

Himno a Gutenberg

—G—
CORO

Resplandece en los siglos tu nombre de la Fama como astro inmortal, y el confín de los mundos recorre sobre el trueno sonoro del mar.

En el libro, en el diario, te aclama con sus voces el vasto Universo. Vive tu alma profunda en el verso y en la prosa que es nervio y color. Gutenberg! — dice el fuego que inflama el volcán de la Ciencia y del Arte y tu espíritu magno comparte con los genios el sacro esplendor.

Resplandece en los siglos tu nombre, etc.

Gloria eterna a tu invento divino donde halló la Palabra su cumbre y dos trémulas alas de lumbre dió a la Idea en su marcha triunfal. Fué muy alto tu noble destino: elevar el espíritu humano, encendiendo en el lóbrego arcano de su noche un brillante fanal.

Resplandece en los siglos tu nombre, etc.

Salve, insigne varón legendario, de los hombres sublime portento, bajo el puro y azul firmamento tu creación se verá refulgir. Para tí es el laurel milenar que a través de la Historia perdura. Crecerá tu grandiosa figura en los tiempos que están por venir.

Froylán Turcios.

ELOGIO DE LA TELEFONISTA

—G—

Yo quisiera hacer su elogio, señorita telefonista desconocida. Creo, además, que un artículo elogiando a las telefonistas, ofrece una relativa originalidad, porque hasta ahora la actuación de ustedes no ha merecido más que duras censuras. Y nada más injusto que estas censuras.

Cree la inmensa mayoría de la gente—opinión indudablemente equivocada—que la obligación de ustedes es facilitar toda comunicación telefónica entre dos seres que desean hacer un intercambio de adjetivos. Sólo unas cuantas personas sabemos todo lo erróneo que es ese criterio: la obligación de ustedes, su verdadera obligación, consiste en platicar largamente, mientras llaman los abonados dando enérgicos timbrazos.

Si usted quiere, señorita telefonista, que le hable con sinceridad, tendré que confesar que durante una época yo estuve sujeto al error común. Afortunadamente aquella época ya pasó. Pero no puedo evitar, siempre que recuerdo aquellos lamentables años, un estremecimiento de pavor. Con los auriculares siempre puestos esperé durante horas, durante días, la ansiada comunicación. E invariablemente usted me daba siempre la terrible noticia:

—Ese número está comunicado, señor!

En diez años conseguí comunicarme tres veces. No es un número excesivo. Después he conocido varios casos de personas aún más infortunadas que yo . . .

Este proceder de ustedes, que en aquella época me parecía extraño, lo he averiguado ya.

Qué sería de las telefonistas el día en que dos personas lograsen hablar por medio del teléfono? Ocurriría algo horroroso, terrible: todo el mundo intentaría utilizar frecuentemente el teléfono. Constantemente, frenéticamente, llegarían hasta ustedes demandas de números, numerosas demandas de números.

Pero a pesar de todo; a pesar de esos diez años que perdí inútilmente, cuando creía todavía que el teléfono era un aparato que servía para que dos personas se preguntasen mutuamente por la salud y se diesen recuerdos, yo le estoy agradecido profundamente, joven telefonista: por eso intento hacer su elogio.

Usted me evitó—no dejándome comunicar—largas y tediosas conversaciones con personas desconocidas que me iban a abrumar con sus relatos.

Usted hizo, telefonista sentimental—todas las telefonistas son sentimentales—que en las interminables esperas, adquiriese yo una gran cultura sobre el origen, desarrollo, gustos, aficiones y psicología de las moscas.

Y usted fue la causa ¡oh respetable telefonista! de que haya yo llegado a poseer esta suprema definición: "Un teléfono es un objeto ornativo. Nada más."

Javier Sánchez Ocaña.

Ida y vuelta

—G—

—Tú siempre has sido un buen andarín.

—Ya lo creo! Figúrate que un día anduve cuatro leguas para ir a dar una paliza a un enemigo mío . . .

—Y te volviste también a pie?

—No; en una camilla.

Tenga su Cutis Limpio!
ERUPCIONES CUTANEAS
evidencian sangre impura o mala digestión
Ambas se corrigen con las legítimas
PILDORAS INDIANAS VEGETALES DE WRIGHT
TÓNICO - LAXANTES - EN CAJITAS AMARILLAS

- UNIVERSALES -

LA DESESPERACION DE UN NOVELISTA

-G-

Nadie diría que un hombre es capaz de hacer lo q' ha hecho un novelista inglés, en suposición de que el hombre escribiese, como éste, novelas. El novelista inglés Allen Upward no quedó satisfecho de su última obra, y, desesperado, se mató.

Evidentemente, lo que nos extraña, por varios novelistas de q' hemos oído hablar, no es el que se mata, sino la causa del suicidio. Inglés tenía que ser, y, por lo tanto, extravagante, para no quedar satisfecho de su última obra!

Los novelistas de que nos han hablado son, sin duda, capaces de matarse por cualquier tontería: por una mujer, por no tener dinero, por cansancio de la vida, etcétera, etcétera; pero ¿porque les parece mal su última novela? No y mil veces no!

Entendámonos: lejos de nosotros la idea de suponer que si su última novela no les gusta les importe un rábano. Esto sería aún más absurdo que lo del suicidio. Lo imposible es que no les guste, que no se recreen, se admiren, se entusiasmen consigo mismos por haber escrito *aquello*. Si acaso, suicidarían al que se atreva a decirles que *aquello* no es la octava maravilla del mundo.

COSAS HUMEDAS

-G-

Todavía se está discutiendo si el vino es o no bebida higiénica y agente terapéutico. Los doctores, como en "El rey que rabió", no se ponen de acuerdo. Entre tanto, vamos a brindarles, pero en seco, un pequeño "racimo" de cosas "alusivas al acto".

Véase la clase.

Entre los proverbios de Salomón se perdió uno que ha recogido la sabiduría popular.

Es aquel que dice:

"Con pan y vino, se anda el camino".

Anacreonte que murió a los 85 años a consecuencia de habérselo atragantado una uva seca, fue el autor de un epigrama que el célebre poeta jónico dedicó a Baco, y que nuestros concurdaneos llevan por lema:

"Bueno es el vino cuando el vino es bueno; pero si el agua es fresca y clara, mejor es el vino que el agua".

Esto, en griego, es más bello; pero en castellano está más claro.

Venezolano.

EL CEREBRO DE ALI-GAGA

-POR FELIX DUQUESNEL-

El anciano Abou-Hassan tenía su farmacia en la gran plaza de Ispahan. Pero el tal sujeto era, a más de farmaceuta, nigromántico. Hacía curas milagrosas y leía en las manos de sus clientes.

De todas las comarcas de Asia acudían a implorar los recursos de su arte maravilloso.

Una tarde entró en el establecimiento de Abou-Hassan un personaje de aspecto distinguido y de elegante porte.

—¿Qué deseas? — le preguntó el nigromántico.

—No lo sé — contestó el recién llegado. Soy víctima de una dolencia singular y vengo en busca de un remedio.

—¿Qué sientes?

—Mi conciencia está perturbada e indecisa, no distingue el bien del mal, y mis ideas carecen de lógica. En una palabra, se me figura que mi cerebro está falto de equilibrio y que necesita un arreglo.

—¿Cómo te llamas y cuál es tu profesión?

—Me llamo Ali - Gagá y soy jurisconsulto.

—Tu estado de salud es grave. Veremos lo que es eso. Siéntate allí.

El doctor cogió un martillo de acero, y con ayuda de un escoplo levantó a Ali - Gagá la tapa de los sesos.

Acto continuo se puso a examinar el cerebro del paciente y a los pocos momentos exclamó:

—Voy a sacarte la masa encefálica. No te muevas. Es cuestión de un minuto.

Abou-Hassan puso manos a la obra, y no tardó en sacar a Ali-Gagá el cerebro, que colocó cuidadosamente en una mesa de mármol.

—No bastará—dijo el nigromántico— una recomposición cualquiera. Esto necesita un arreglo completo y algo costoso.

—¿Cuánto me vas a llevar?

—Sesenta tomans.

—Me parece demasiado caro.

—Ten en cuenta que tu conciencia se halla en muy mal estado y que hay que reemplazarla por otra. No es verdad que ha sido desorientada por el más cruel y fiero egoísmo? Tu cerebro está lleno de ideas falsas y tu lógica es absurda e irracional. Sin embargo, se ve que naciste inteligente y honrado; pero tus buenas condiciones naturales han sido eclipsadas por tu desmedida ambición. Necesito para este arreglo seis semanas de impropio trabajo después de cuyo tiempo te entregaré una conciencia limpia y un cerebro completamente nuevo.

Al pronunciar estas palabras el

nigromántico cubrió la masa encefálica de Ali-Gagá con un cilindro de cristal. Después tapó el cráneo vacío del jurisconsulto y pegó las junturas con un poco de cola.

—Puedes venir dentro de seis semanas —dijo Abou-Hassan— y te entregaré mi obra, que será perfecta.

—Esa impresión es pasajera. Dentro de ocho días no pensarás más en eso.

—¡Hasta la vista, amigo mío! Transcurrieron las seis semanas, y el cerebro de Ali-Gagá estaba maravillosamente arreglado.

Abou-Hassan admiraba su obra y esperaba con impaciencia la llegada de su cliente para ver el efecto y la sorpresa que le produciría.

Pero Ali-Gagá no acudió a la cita.

Las semanas se convirtieron en meses, y los meses en años, y el jurisconsulto no aparecía por el establecimiento del nigromántico.

Al cabo de ocho años, y cuando Abou-Hassan pensaba vender su farmacia, para retirarse al campo, cierto día, a la caída de la tarde, oyó llamar a la puerta de su tienda.

—¡Soy yo! —dijo una voz que el doctor creyó reconocer.

Y Ali-Gagá entró, un tanto cortado, como el hombre que ha faltado a lo convenido.

—¡Has llegado a tiempo!—exclamó Abou-Hassan —porque trataba de vender tu cerebro como un objeto de lance.

—No lo consentiré jamás. Dispénsame mi tardanza. Pero vengo a reclamar mi cerebro.

—Mas, ¿por qué has tardado tanto? Si no tenías dinero, te hubiera dado un plazo para pagarme.

—No se trata de eso. Después de mi última visita me lancé a la política. Fui diputado y luego primer Ministro. Con tal motivo, creí que en mi nueva posición mi conciencia era inútil y que no me hacía falta alguna mi cerebro.

—No está mal pensado, según van las cosas del país.

—Por eso dejé en tu casa toda aquella impedimenta.

—Y ahora, ¿que ocurre?

Ocurre que el Sha me ha obligado a abandonar mi puesto. Ha habido un cambio de Ministerio y como no soy nada, vuelvo a entrar en el sagrario de la vida privada. Pero si no tuve necesidad de mi conciencia ni de mi cerebro para dirigir los negocios públicos, los que no me importan un bledo, no es lo mismo cuando, como actualmente, se trata de mis asuntos particulares. Por consiguiente, vengo a reclamar lo uno y lo otro. Ahí tienes tu dinero.

—Siéntate ahí—dijo Abou-Hassan, el cual volvió a abrir el cráneo del jurisconsulto para colocar en su puesto el restaurado cerebro.

Terminada la operación el nigromántico preguntó a Ali-Gagá:

—¿Qué tal?

—Siento una gran pesadez en la cabeza, algo así como una jaqueca horrible.

—No te alarmes, hombre; es la falta de costumbre.

—Pero esto es insostenible!

—¿Qué te pasa?

—Que mi conciencia se agita

- BUEN HUMOR -

Charada

-G-

Mi amiga doña primera que pasa por *todo* es *tres dos terciá* de oficio y me ha quitado la cartera.

Adivinanza

-G-

Una iglesia blanca sin puerta y sin tranca, no entra en ella luz alguna ni de vela, ni de sol, ni de luna.

Sin avión

-G-

—Mamá, qué es un ángel?
—Un ángel es un nene muy bueno que tiene alas y que vuela.
—Entonces mamá, la sirvienta que entró ayer volará muy alto?
—Por qué me lo preguntas?
—Porque esta mañana le dijo papá que era un ángel.
—Pues no volará muy alto, pero lo que es muy lejos sí va a volar ahorita mismo.

Cantar

-G-

Dios formó, niña, tu rostro con perfección singular, pero el trabajo del alma lo encomendó a Satanás.

Rivalidad de peluquero

-G-

En un pueblo habían dos peluqueros que trabajaban en competencia.
Uno de ellos, para atraerse parroquianos, se había cortado el pelo a la moda. El otro, en cambio, lo llevaba largo y descuidado.
Cierta día preguntó a éste un vecino del lugar:
—¿Cómo lleva usted el pelo de ese modo?
—Porque no puedo cortármelo yo y . . . como mi colega es tan torpe!
—Ah! . . . Y usted se lo corta a él?
—Sí, señor, yo.

Criado listo

-G-

—Quiere usted ser mi criado?
—Sí, señor; pero antes diga usted cuánto ganará.
—Por ahora nada, pero le daré de comer y le vestiré.
—Y yo a usted, no?
—No le entiendo qué quiere usted decir.
—Pues nada, que yo creí que iba a ser al contrario. Porque si usted me da la comida y me viste, no seré yo su criado, sino que usted será el criado mío.

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

-G-

A la charada: Teatro.
A la adivinanza: La gallina.

y me acusa de un modo cruel.
—Es natural. Te ajusta cuentas atrasadas. Además, he puesto en ella el resorte nuevo. No tardará en tranquilizarte.
—Tiempo atrás te dije, sabio Abou-Hassan, que me faltaba algo en la cabeza y ahora te aseguro que me ocurre todo lo contrario. Me parece que tengo en ella algo que me sobra.

ALIVIA Y EVITA LOS MAREOS PRODUCIDOS POR EL VIAJAR

Se emplea hace 25 años

y todos los vahidos, debilidad y desórdenes estomacales que ocasiona el movimiento del buque, automóvil, tren, coche, o aeroplano en que se viaje.

THE MOTTRELL REMEDY CO. LTD.
NEW YORK, MONTREAL, LONDRES, PARIS.

El fantástico romance entre una hermosa Baronesa húngara y su criado de confianza

Los más conservadores círculos aristocráticos de esta orgullosa ciudad han recibido una violenta conmoción por el último episodio de la bella y excéntrica Baronesa Hildegarda Splenyi, última representante de una de las más viejas y aristocráticas familias húngaras.

La Baronesa según testimonios que se han presentado ante los tribunales, le permitió a un criado, a un mozo de café, que le hiciera el amor. Luego, como era natural se cansó de él y lo mandó de paseo. Este trató de buscarla de nuevo y conseguir una reconciliación pero la Baronesa abofeteó a su ex-amante quien, enloquecido por la ofensa, sacó su revólver y disparó contra la bella dama. Por esto los tribunales lo han sentenciado a dos años de presidio.

La herida de la Baronesa no fue de carácter grave, y los enemigos de la encumbrada dama han encontrado motivo para ridiculizarla por su grotesca aventura. "Eso le servirá—dicen—para que no sea tan tolerante con esa clase de amantes."

Pero el incidente tiene fases trágicas para el protagonista Alejandro Szoeke. Este pobre hombre declaró ante el juez que todos sus ahorros de muchos años de propinas se deshicieron en atenciones a la Baronesa, y lo peor del caso es que ha perdido su empleo en el Hotel Elizabeth y como porvenir seguro solo queda la sentencia al presidio y el amargo recuerdo de su bella y encumbrada ex-amante.

Mientras tanto los aristócratas de Budapest con su cinismo peculiar comentan el incidente de la siguiente manera: "El pobre Szoeke ha perdido su reputación, y no hay que olvidar que para un criado es más importante tener reputación que para una Baronesa. Un sirviente sin reputación no puede conseguir empleo mientras que una Baronesa sin reputación sí consigue con más facilidad nuevos amantes."

Szoeke ha declarado que la Baronesa lo enamoró y que cuando él ya se encontraba perdidamente prendado de su nobilísima pretendiente, ésta dispuso de todos los ahorros de una vida de sirviente bien propinado en uno de los más elegantes hoteles de Hungría.

Recientemente, en una interview con los periodistas de Budapest Szoeke habló de la siguiente manera:

"La Baronesa no me amó nunca: hoy estoy convencido de ello. Sin embargo, como ella me decía que me amaba ya tuve la ingenuidad de creerlo. No me di cuenta de que cada vez que me protestaba su amor era porque venía en busca de dinero. Cuando el último peso se me hubo acabado también se le acabó el amor a la Baronesa".

Todo esto lo dijo también ante el juez el procesado Szoeke, pero no tuvo efecto en su favor porque el togado opinó que por ningún concepto estaba autorizado a disparar contra su amante.

Para comprender esta fantástica aventura hay que tener en cuenta que la guerra empobreció a muchas de las antiguas fami-

El infortunado Romeo fue sentenciado a dos años de cárcel por haber disparado contra la belleza aristocrática que lo abofeteó

—G—

lias de la aristocracia de Budapest, entre ellas a la de la Baronesa Splenyi. La Baronesa, acosada desde su nacimiento a toda clase de lujos y comodidades, se encontró de repente privada de todo y en una situación muy vecina a la indigencia.

Todos los detalles de este romance de la vida real se han sabido por las declaraciones de Szoeke, pues la Baronesa ha rehusado decir ni una palabra. No obstante se ha podido comprobar que Szoeke ha dicho la verdad, gracias a la corroboración del dueño del hotel donde trabajaba el amante de la Splenyi, lo mismo que por declaraciones de otros criados del mismo hotel.

Tanto el jefe como los compañeros de Szoeke están acordes en decir que hasta el día de la primera aparición de la Baronesa en el Hotel Elizabeth, Alejandro Szoeke fue un sirviente respetuoso y muy activo.

Szoeke es joven todavía de estatura regular y complexión de campesino. Es desde luego, mucho más joven que la Baronesa. Esta en cambio es de una belleza extraordinaria, alta de cuerpo y de maneras y actitudes refinadísimas. Los admiradores de tan bella dama se cuentan por docenas en Budapest.

En la primera indagatoria del drama Szoeke refirió así el primer encuentro con su ex-amante:

"La Baronesa se instaló en el Hotel, al cual llegó casi de incógnito. Desde el primer momento fue muy amable conmigo, y yo muy respetuoso con ella. Fue su deseo que me encargara de alejarle lo más posible el gran número de admiradores que la seguían. Poco después abandonó el hotel por unos días, y a su regreso una tarde me hizo llamar y me pidió que le llevara té y tostadas.

"Este no era deber mío, pues yo desempeñaba el cargo de jefe de criados, pero no obstante yo cumplí con su orden. Cuando regresé con el té se encontraba recostada en una chaisé-longue y me invitó a tomar té con ella. Yo acepté muy honrado, y luego, al terminar mi trabajo, la Baronesa me pidió que la acompañara a dar un paseo a lo largo del Danubio hasta el puente de Francisco José. Era una noche de verano, el cielo era clarísimo y lleno de estrellas y la brisa del río refrescaba el ambiente. La Baronesa se me insinuaba como si yo fuera su igual, y, naturalmente, yo me daba cuenta de que aquello sobrepasaba a todas mis aspiraciones.

"Luego me dió una cita para la noche siguiente junto a la fuente de la plaza Balvin; para la siguiente noche me citó a las once en la Plaza de la Universidad y de allí quiso que fuéramos a pasear por la ciudad en un taxímetro. Dentro del taxi estuvimos hasta el amanecer. La cuarta cita tuvo lugar en la muralla Fisher y ya nuestros amores estaban en todo su apogeo.

A todas éstas el asunto ya había trascendido entre todos los otros mozos del hotel, y alguno de ellos se encargó de decírselo al jefe. El dueño, naturalmente sorprendido, empezó a observar a Szoeke, pero como éste seguía cumpliendo con su deber como antes, no había causa de destitución y por otra parte, la Baronesa era una huésped de gran importancia.

Poco a poco la aventura se fue haciendo del dominio público, y todos la calificaban como un caprichoso producto de la guerra. Antes de la guerra no se hubiera visto semejante cosa en Budapest. Pero el gran conflicto que asoló a toda Europa destruyó junto con las fortunas de los nobles todas las antes infranqueables barreras sociales. Pero casi no causó extrañeza. Si tantos duques abrían almacenes y tantas condesas establecían casas de pensión, qué de raro tenía, pues, que una Baronesa se enamorara de un sirviente?

Sin embargo, algo preocupaba al dueño del hotel: las grandes cantidades de dinero que gastaba Szoeke. Este le informó que eran sus ahorros y pudo comprobarlo. El jefe entonces le aconsejó que no cometiera la tontería de gastar su dinero y que dejara su aventura que a nada le iba a conducir. Así mismo le aconsejó que buscara una mujer de su propia clase. Szoeke se hallaba completamente envanecido y no hizo caso.

En las indagatorias el juez le preguntó al acusado:

—Había un enamoramiento entre ustedes?

—Sí—replicó Szoeke a media voz.

—Y quién pagaba los gastos de todas las fiestas nocturnas a que se entregaban ustedes?

—Yo lo pagaba todo, desde las cuentas del hotel donde se hospedaba la Baronesa, hasta las cuentas de los cabarets donde nos divertíamos. Por todo gasté en la Baronesa catorce millones de coronas; casi todo lo que tenía... (Catorce millones de coronas equivalen a unos dos mil dólares. Era, por lo tanto, una dama demasiado pequeña.)

—Un día—continuó diciendo Szoeke—cuando la Baronesa se hallaba hospedada en el Hotel Astoria, me mandó llamar para pedirme un millón de coronas que necesitaba para rescatar algunos empeños. Yo le llevé el dinero; lo último de mis ahorros, y al llegar la encontré en el salón de la entrada con un periodista. Ella dejó a su acompañante y vino a recibirme. Estaba agitada y me informó que las murmuraciones sobre nuestros amores ya habían llegado hasta ese hotel y que tenía necesidad de mudarse. Después de esto cambió totalmente de actitud para conmigo.

—Y antes de eso ustedes habían tenido algún disgusto?—preguntó el juez.

—Un pequeño disgusto cuando estaba en el Hotel Elizabeth por que le toqué a su puerta muy tem-

prano una mañana. Pero eso no tuvo importancia.

—Y el rompimiento final cuándo acaeció?—siguió inquiriendo el juez.

—La noche que siguió a mi entrega del último millón de coronas. Llegué a un cabaret donde la Baronesa se encontraba con el mismo periodista que cité antes. Cuando yo llegué ella no quiso reconocermme. Su compañero, en cambio, sí me saludó. Convencido de que ya había terminado todo me fui resuelto a envenenarme y al efecto compré un poco de estricnina en una botica.

—Y tomó usted el veneno?

—Tomé un poco, pero parece que no fue suficiente porque no me hizo efecto. Al día siguiente traté de conseguir una reconciliación. La llamé por teléfono y ante mi insistencia concedió verme. El lugar de la cita fue el Puente Francisco José. Fui a la hora convenida y esperé en vano muchas horas. La Baronesa no fue. Al día siguiente la busqué por toda Budapest sin encontrarla. Recorrí todos los cabarets y hoteles donde supuse que podría estar. Todo en vano. Desde luego yo sabía que estaba en el Hotel Astoria, pero no podía ir allí porque ella me había pedido que no fuera debido a las murmuraciones. Pero finalmente me decidí a ir a verla allá. Escribí una carta y se la di a uno de los muchachos del ascensor para que se la entregara. En esa carta le pedía que me dejara verla. Antes de esperar contestación decidí subir a su cuarto. Cuando llegué a su puerta que encontré sin llave la abrí y la Baronesa dió un salto al verme. Después sólo me acuerdo que la rabia me cegó cuando me dió una bofetada. Como es una mujer fuerte del golpe me derribó. Desde el suelo le disparé. La Baronesa dió un grito y cayó también. Yo, arrepentido, empecé a pedirle que me perdonara, cuando llegó la policía y el dueño del hotel.

El Secreto de la FUERZA Sin Drogas

Queremos Explicarle un Notable y Científico Descubrimiento! Está Ud. Cansado de Usar Drogas Inútiles, Ejercicios u Otros Métodos para Recuperar su Fuerza?

Sabe Ud. aquello que produce la gran fuerza en su cuerpo y la retiene por muchos años?

Quizás entre mil personas ninguna lo sabe. Acerca de uno de los más grandes descubrimientos hechos por la ciencia médica, deseamos decirle algo de mucha importancia. Esta Institución desea mostrarle a Ud. por qué quizás ha fallado en el pasado para recuperar su Fuerza perdida, o para aumentarla tanto como Ud. ha sonado poseer. No hay conjeturas acerca de este descubrimiento. Ha sido absolutamente probado y ha traspasado las sombras de la duda. Para Ud. recuperar su Fuerza no necesita interrumpir su trabajo diario. Esto no será inconveniente. No requiere trabajo. Arroglos han sido hechos para que cualquiera que nos envíe su nombre y dirección a F. de DEPREEZ, Depto. 77-A, 3104 Michigan Avenue, Chicago, Illinois, E. U. A., recibirá debidamente por correo sellado, instrucciones completas, libres de todo costo. Envíe hoy mismo por ellas.

mostrarle a Ud. por qué quizás ha fallado en el pasado para recuperar su Fuerza perdida, o para aumentarla tanto como Ud. ha sonado poseer. No hay conjeturas acerca de este descubrimiento. Ha sido absolutamente probado y ha traspasado las sombras de la duda. Para Ud. recuperar su Fuerza no necesita interrumpir su trabajo diario. Esto no será inconveniente. No requiere trabajo. Arroglos han sido hechos para que cualquiera que nos envíe su nombre y dirección a F. de DEPREEZ, Depto. 77-A, 3104 Michigan Avenue, Chicago, Illinois, E. U. A., recibirá debidamente por correo sellado, instrucciones completas, libres de todo costo. Envíe hoy mismo por ellas.

MIRANDO AL TURF

—POR CATALAN—

La más difícil de las carreras del pasado meeting era la de cinco furlongs entre Bravie Lassie, Reina Mora, Bolsheviki, Araucana y Abel. El potro de Espinosa se presentó cojeando en la pista y completamente sin opción. Podía decirse que la lucha iba a ser entre Reina Mora, Bolsheviki y la veloz Brave Lassie. Una mala partida hace perder a Aranda, que iba en Reina Mora, el comando de la prueba. Perkins en la mansa Brave Lassie parte rápido, sin que Piérola pueda evitarlo con el comunista de Delvalle, y de punta a punta, la yegua de Toledo se adjudica la prueba, probando que en esa distancia no puede perder a esos pesos, ni a otros mayores, agregamos nosotros.

No es Bolsheviki para Brave Lassie por mucho que se le exija y la Reina solo en una distancia mayor, cambiaría por completo la solución del problema.

Fap se despidió de la clase B, con su triunfo sobre Chiqui y Fenómeno portando el top-weight. Irá a vegetar en la clase A bajo la férula de Excuse Me y de Cococha, esperando para poder ganar que se le caigan los estribos a las montas de estos ases de la caballada nacional.

Nosotros creemos una sugerencia digna de estudiarse la de excluir en el pool a Excuse Me y a Cococha en las carreras de clase A, a fin de que el público juegue en los demás caballos con opciones iguales, y no con productos extremadamente favoritos y fijos como los pupilos del stud Valparaíso.

Chombo Gordo abusó por cuarta vez de la debilidad de Arlequín. Según el gordo González se trata de un fenómeno muy común. Arlequín le tiene miedo al patrillo de Everardo y no le podrá ganar jamás ni a diferencia de cincuenta libras. Chombo Gordo con 140 y Arlequín con 90, gana Chombo Gordo fijo, por la recontia, dice nuestro amigo. Y yo creo que tiene razón. Es un caso como el de Rolando con Dixie Y cuidado que Dixie acaba de ganar a Capoul, que es mucho decir.

Capitán Alvarado batió a Carcajada y al esperado Coburg. Se decía que éste había hecho la milla en 1.42. Yo lo supe por labios del propio preparador de Capitán. Pero los admiradores de la cuadro toledana gustamos ver primero ganar a sus productos,

para convertirnos luego en sus fanáticos. Así, por ejemplo, seguimos ciegos a Dixie y Brave Lassie; pero tenemos nuestras reservas sobre este enigmático Coburg, ganador de clásicos en Inglaterra y portador de tantos otros títulos, esperando primero verle ganar, para luego arriesgar el óbolo que las apuestas significan.

En cambio, Capitán Alvarado si no manca, promete una serie de triunfos sucesivos para mayor honra y gloria de su entrenador y de su monta: González y Aranda, de quienes, como dice muy bien el tripleteo más observador y reposado que yo conozco: Dios les crió y ellos se juntaron...

Infimo sobresalió entre los chuzos. El pobrecito se había tragado una droguería y estaba a punto de perderse la prueba si se demoran en salir los caballos del paddock. En este caso venció la botica, única manera de hacer que estos chuzos de la clase C se apliquen a ganar. Take Away estaba inquieto por la demora; pero al fin vino la orden y Perkins tuvo la suerte de que le pusieran caballo antes del decaimiento...!

Fué un gran reparto de ocho dólares y la promesa de aumentar peso para el domingo entrante.

La Kitty Gill perdió la carrera con la Mitzi por la partida. Corriendo a cinco cuerpitos atrás de Mimosa y dos de Mitzi, tuvo que aplicarse para recuperar terreno, más cuando llegó a pasar el lote y tomar la punta, la Mitzi, demostrando grandes facultades de atropelladora, en un violento tren, le arrebató la carrera en la misma meta. Moraleja para Baeza: "Nunca está uno seguro sino después de pasar el disco".

Después de una lucha de toda la semana, se ha podido formar un pobre programa para el día de mañana. Apenas 7 carreras y de ellas una de tres caballos y otra con producto prestados cuyos dueños no pensaban correr.

Nuestras selecciones son: Excuse Me y Linda en la primera; Tigre y Belle Sauvage en la segunda; Capoul y Dixie en la tercera; Capitán Alvarado y Bomba en la cuarta; Entrada Mercado y Don Simón en la quinta; Rolando y Garzona en la sexta y Dhole y Marcela en la séptima.

Ojalá esto se componga. De otro modo tendremos que lamentar la muerte del deporte.

UN NIÑO PRODIGIOSO

—G—

Cuentan que Julio Florez, cuando era niño, era el prototipo de las travessuras. En vista de esto resolvieron sus padres matricularlo en una escuela. Allí estuvo sosegado los primeros días, pero después se hizo insoportable, haciendo diabluras: les ponía alfileres a las sillas de sus compañeros de aulas y desordenó una silla de su maestro, quien al irse a sentar recibió tremendo golpe.

No pudiendo ya con las malda-

des de aquel niño, el director de la escuela, para castigarlo resolvió encerrarlo una noche en el cuarto de mapas; allí Julio lloró, suplicó y ofreció enmendarse; pero nada. El castigo era irrevocable.

Tiritando de frío y pensando en el regaño del día siguiente, combinaba meditando. Quiso huirse y no encontró por dónde; llamó al maestro y nadie respondía. Y viendo que todos sus esfuerzos eran inútiles, suspiró, descolgó dos mapas, se acostó so-

COLORETE EN LAS OREJAS



No sabiendo cómo llamar la atención, las flappers de Nueva York han ideado ahora usar el 'rouge' también en las orejas. Aquí vemos a una de ellas arreglando a su compañera.

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOM. 30 DE ERO.

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la Calle Obaldía y Plaza Herrera.

bre el uno y con el otro se cubrió.

Al siguiente día el maestro lo encontró dormido en su improvisado lecho, y al despertarlo le gritó:

—Qué tal la noche?

Y aquel niño, que había nacido poeta, le contestó de repente:

"Fue mi lecho la América del

(Norte, La América del Sur mi cobertor, Reciné mi cabeza en el Atlántico Y me dormí del Niágara al rumor."

Fue esta preciosa cuarteta el primer brote admirable del laureado poeta Julio Florez, el bardo de los tristes cantos, gloria pura del cielo colombiano, que hace pocos años falleció.

Lo q' me causa asombro

Que todavía haya quedado en algunos pechos, ánimo bastante para izar la bandera del Carnaval, como si no estuviera grabado muy hondo en la conciencia de todos, que esas jaranas ya son, entre nosotros, cosas pasadas de moda, y q' los actuales momentos luctuosos para la patria, son tan inoportunos para revivir esa fiesta, como lo son estos tiempos de la falda corta para revivir la crinolina.

Mister Ioso.

EL REMORDIMIENTO

—G—

Cada hombre tiene en su corazón un tribunal donde empieza por juzgarse a sí mismo, esperando que el árbitro soberano confirme la sentencia.

Si el vicio no es más que una consecuencia física de nuestra organización, ¿dónde viene ese temor que perturba los días de una prosperidad culpable?

¿Por qué una voz en la sangre y una palabra en la piedra?

El tigre desgarrar su presa y duerme; el hombre homicida vela, busca los lugares desiertos, y sin embargo, la soledad lo espanta; vaga alrededor de las tumbas, pero tiene miedo a los muertos.

Su mirada es inquieta y vacilante: no se atreve a fijar su mirada en la sala del festín por temor de ver allí caracteres funestos; todos sus sentidos parecen rebelarse para atormentarlo; ve en medio de la noche luces amenazantes, está siempre rodeado de olor a sangre: descubre el veneno en los alimentos que él mismo prepara: su oído, de una extraña susceptibilidad, encuentra el ruido donde todo el mundo halla silencio, y abrazado a su amigo cree sentir bajo sus vestidos un señal oculto.

Chateaubriand

La mujer no es otra cosa que unos cuantos kilos de carne con hueso ¡pero con mucho hueso.— Un arnicero.

ZIG-ZAGS

POR TORPEDO



Un buen dios Momo

—G—

Ya salimos del susto y entramos de lleno en la temporada carnestoléndica. Al Tratado lo maltrataron los honorables representantes del pueblo y con el entierro de dicho difunto—como dicen los orejanos ha cobrado alientos el Carnaval q' ya despedía un tufillo a cadáver putrefacto.

La Junta abrió ya los fuegos y el miércoles en la noche fue izada la insignia carnavalesca en los parques, al son de alegre música y entre una abigarrada multitud q' vivaba entusiasmada a Momo.

Y allí estaba Charles Cantor, bandera en mano, y llevando sobre la testa de toro miura un cubilete que perteneció al Rey Eduardo de Inglaterra y que el Duque de York se lo obsequió como un recuerdo de su visita al cabaret del Metropole. Chali marchaba llevando el compás de la música y su pesada masa se contorsionaba como una serpiente. Por algo tiene fama Cantor de buen bailarín de cumbia y de tamborito y

por algo se le comisiona todos los años para izar la bandera de Momo en el parque de Lesseps, que es el preferido por él para sus idilios nocturnos....

Tendremos, pues, Carnaval, y sin Tratado. Ramón Arosemena es tan activo en el tinglado de la farsa como lo fue en el tinglado del boxeo y sus colaboradores todos son tipos retozones y bullangueros, con excepción de Carlos Piera, cuya seriedad es proverbial entre las víctimas de su establecimiento, sobretodo cuando se llega el momento de esgrimir el "trinchante" y rayar al prójimo.

Y como probablemente se abrirá un concurso para escoger la persona que ha de representar a Momo, sugiero desde ahora que se elija para tan honrosa comisión a mi estimado colega y amigo el doctor Carlos Puig, pues así se ahorrará la Junta el valor de la máscara.

—G—

Marcho a Inglaterra

El Duque de York va a estas horas rumbo al continente australiano y desde alta mar me ha dirigido un aerograma portador de los mejores deseos por mi felicidad.

Y me invita a ir a donde se pascite por como miembro de la familia real. Dentro de poco, pues, llevo mis bártulos y abandono estas playas, llevándome como compañero a un miembro de la nobleza europea—el Conde de Bilbao— quien desespera por conocer a sus parientes de la Casa de España, con quienes se escribe a veces para no ser olvidado y despojado del título.

Pero se me presenta un inconveniente. Sabedor de mi próxima partida el Coronel Jolley, está empeñado en que lo lleve como Secretario y le juegue la paciencia al Conde de Bilbao, pero mi ropa para ir a Gales y no sería bien visto que faltara a ella un noble europeo.

Me voy, pues, con don Alberto Victoriano de Icaza, quien le lleva muchas ventajas al Coronel Jolley, entre otras, la "de" esa q' une sus dos apellidos y que es señal de nobleza. Por otra parte, Jolley me haría pasar una vergüenza cuando se dirigiera a mi primo en papiamento y se presentara ante él cojeando. En la Cor-

LOS APODOS DE LOS PERSONAJES MUNDIALES EN LA CLAVE TELEGRAFICA FRANCESA

—G—

El Ministerio francés de Relaciones Exteriores acaba de cambiar cierta fraseología de su clave privada, gracias a un curioso descubrimiento de Poincaré, el cual tuvo necesidad de hacer uso de dicha clave en el referido Ministerio.

—Quién es la persona a quien se llama *Tatá* en este despacho?— demandó el primer ministro a un joven agregado.

—Tchicherin, señor Presidente— fue la inmediata respuesta.

—Y quién es *Kiki*?

—Esa palabra se refiere a Trotsky.

Siguió después una investigación minuciosa de las palabras *Moumouche*, *Fanfan*, *Choute* y *Mouche*, todas equivalentes a sobrenombres de personalidades que tienen algo que ver con los secretos del protocolo.

—Y cuando se refieren ustedes a mí— insistió el inquisidor premier— qué apelativo me adjudican?

El joven agregado tartamudeó, se ruborizó y acabó por decirle:

—Señor, a usted se le llama *Barbichón*.

Barbichón quiere decir en francés algo así como patillado o barbudo. Poincaré, que casi nunca desflora una sonrisa, no pudo esta vez disimularla; pero al siguiente día recibió el ministro del Exterior, Aristides Briand, la siguiente humorística noticia del premier:

"Querido Lulú: Hágame usted el favor de recomendar a sus jóvenes colaboradores que de aquí en adelante usen en su clave nombres de la mitología griega romana, en vez de los apodos de las "midinettes" francesas. Siempre tuyo, Barbichón".

Dolor imposible

—G—

Se queja de padecer dolor de cabeza Irene; mas no acierta a comprender cómo le puede doler una cosa que no tiene.

EL MIMADO DE LOS NIÑOS



Este oso fue capturado el año pasado en las regiones árticas y está pasando ahora el primer invierno fuera de su tierra nativa. Es el 'mimado' de los niños que se regocijan viendo el oso polar en el Parque Zoológico de Brink.

te no admitimos dialectos ni aceptamos cojos, porque se puede impresionar mi prima la duquesa de York y ya se sabe el resultado de estas impresiones en las mujeres que se encuentran en cierto estado.....

Ya lo sabe, Coronel!

Torpedo

MENTHOLATUM
 Cicatrizante excelente para heridas, cortadas, quemaduras. Evita la inflamación y mantiene la herida en un estado antiséptico

Cómo el amor aleteó sobre un apuesto Cadete y la Princesa de Rumania

—G—

A pesar de las caballerosas negativas del joven militar, concócese detalles inconfundibles. Cupido hace el milagro de empujar la montaña hacia Mahoma. Y al tropezar con el obstáculo de la rígida disciplina de las armas, la augusta doncella lo visitó en West Point.

—G—

Ileana, Princesa de Rumania, la del dulce nombre que nos recuerda los cuentos de hadas conoció un encantado Príncipe en los primeros días de su llegada a New York.

Ha resultado ser un cuento de hadas moderno, con todo su romanticismo, pero en este caso el cuento es verídico. He ahí a la joven y bella Princesa, al apuesto joven en uniforme militar, y la música marcial. Y bailaron la Princesa y el joven entre sinnúmero de otras hermosas parejas.

También hubo sus "tete-a-tetes" íntimos a la sombra de plantas tropicales, durante los cuales Ileana olvidó ser Princesa y el joven ni por un momento pensó que no era de estirpe real. Muy especialmente fué cierto esto cuando la Princesa repentinamente se sintió abrumada por el calor y expresó el deseo de respirar aire fresco, ver la luna desde las peñas bajo las cuales pasan lentamente las aguas del Hudson camino al mar... Los deseos de una Princesa son órdenes y el joven siendo bien educado y además cadete de West Point, obedeció.

El romántico episodio empieza poco después de la llegada de Ileana con su regia madre, María de Rumania, y su hermano el Príncipe Nicolás. Recordarse que una de las primeras fiestas oficiales fué un baile en West Point. Empieza y termina ahí el primer capítulo, al cual siguen dos más.

El Brigadier General M. B. Stewart, superintendente de West Point pensó en quién escoltaría debidamente a la Princesa. Seleccionó a dos cadetes, ambos de los cuales habían alcanzado altos honores en sus clases. Uno era el cadete Tnte. William J. Glasgow, de Washington, el otro, cadete Capitán Henry C. Douglas, de Belleaire, Maryland, Glasgow es 'manager' del equipo de balompié; Douglas es oficial cuartelmaestre de su regimiento. Ambos son buenos mozos.

Pero Glasgow es el Adonis de la Academia. Es hijo de un militar, el coronel William J. Glasgow, quien actualmente está al mando del tercero de caballería, en Fort Myer, Virginia. Es además Glasgow el "cadete del Prete" pues fué nombrado por Coolidge.

Desde todos fué evidente que la Princesa no tardaría en escoger. El primero que lo notó fué el Príncipe Nicolás quien bailó con ella algunas veces y se retiró repleto de confundiéndose con los concurrentes a la fiesta.

En todos los cuentos de hadas tocó a su fin con un beso extraordinario. Al desahucio estrechón de manos Glasgow le decía "adios". Transcurridas dos semanas durante las cuales la Princesa se vio en el torbellino de recep-

ciones, lonches, comidas, saludos, rapidísimas excursiones a este y este otro lugar. Pero entre todas las multitudes resaltaba una cara sobre todas las demás ante los ojos de Ileana.

Empieza ahora el segundo capítulo. El 25 de octubre Ileana y la Reina, revistaron los cadetes de West Point. Durante media hora estuvo la Princesa bajo un aguacero viendo a su Adonis al mando de su compañía. ¿Le preocupó el frío y la lluvia? Si así fué lo disimuló bien.

El tercer capítulo podría titularse "Mahoma y la Montaña", simbolizando Ileana a la Montaña —metafóricamente, desde luego. Durante todo el viaje de 10,000 millas Ileana no olvidó. Dos días antes de embarcarse venció suficientemente a su timidez para pedirle a Paul D. Gravath, quien representaba a la Reina en una anunciada demanda de supuesto quebrantamiento de contrato, que consiguiera autorización para que Mr. Glasgow viniera a New York a almorzar con ella.

Mr. Gravath se comunicó inmediatamente con el General Stewart. Fue probablemente la primera vez que Ileana vió frustrado su deseo. El comandante dijo que "No" rotundamente, pero como en los cuentos de hadas, Ileana halló el medio. Podría ella ir a West Point y que Mr. Glasgow almorzara con ella allí? El General Stewart contestó afirmativamente.

Y así fué que la "montaña" metafórica fué a Mahoma. En otras palabras: la reunión, tuvo lugar en el Hotel Thayer, West Point.

AH, LOS MEDICOS!

—G—

—POR LOS HERMANOS TINTERO—

(A los doctores Daniel Chanis Jr. y Rafael F. Morales afectuosamente)

"Medice, cura te ipsum".—Tinker.

Ah, los sabios sucesores
De Hipócrates y Galeno,
Que recurren al veneno
Para aliviar los dolores!

Y es por eso que hoy en día
—Excepto en la Cirugía—
La Médica Ciencia es vana;
Pues, que tienen por tal suerte
De contendora la Muerte,
Que es eterna y soberana

Si de calvicie sufrimos
Y a un médico recurrimos,
Pretenden curar el mal
Con su erudita virtud,
Prescribiéndonos champoo
O bien Tónico Oriental.

Mas, si resulta maluca
La receta en referencia,
El ungido de la Ciencia
A usar nos manda... peluca!

Ay, que una muela nos duela...!
Será el concepto galénico
Recetar ácido fénico
Y al cabo... sacar la muela!

En un casa peligroso
De neurósisis y marcos,

Estuvieron presentes otras personas, desde luego, para cubrir el convencionalismo, y fué invitado también el joven Douglas aunque sólo sirvió de adorno al final de un episodio eneantador.

Y al día siguiente la Princesa salió para lejanas tierras.

Aclamado por sus compañeros como próximo Rey de Rumania hoy se con... Glasgow como verdadero Príncipe. No admite que haya merecido favores especiales de Ileana, Princesa de Rumania pero le brillan los ojos al confesar que tiene ella una atracción especial para él.

Y la volverá a ver.

Glasgow dice que visitará a su hermano, attaché militar de la Embajada en París, tan pronto se gradúe en la primavera. Y París está mucho más cerca de Bucarest que la ciudad de New York.

Aconsejan el reposo
Y a la vez largos paseos.

A quienes sufren de callos
Dan los médicos sus fallos:
—Es un hipercrecimiento
De la capa *pellejil*...
Aplíquese perejil
Y sano estará al momento.

Y de manera concreta
Se advierte: si su mal es inflexible,
Aplíquese esta receta:
Yodo y Colodión Flexible.

Si sigue el callo irritado
Causándole malestar,
Procúreselo cortar
Y si no...no use calzado.

Le duele a usted la cabeza?
Piense, pues, con mucha pausa,
Averigüe bien la causa
Y verá que con certeza
Si se toma usted un laxante,
Observará que en seguida
Su cabeza adolorida
Queda curada al instante.

Si después de todo y todo
No mira usted así el modo
De encontrarse mejorado,
Córtese con gran destreza
Desde el cuello la cabeza
Y al acto queda curado.

Así, del mismo tenor,
Son, carísimo lector,
Las muy sabias opiniones
De doctores eminentes
Que engañan a los pacientes
Con drogas u operaciones...!

LA VENGANZA DE UNA LECHUZA

Refiere un periódico que Burney (Francia) fué teatro de la terrible venganza de un pájaro de rapiña, al que habían matado sus hijuelos. Un buho había anidado en el hueco de una encina.

Un chico vió el nido, y cediendo a la antipatía y repulsión que inspiraban en los campos los buhos y las lechuzas, mató a los pequeños. Las tardes que siguieron, y cuando el joven volvía a la granja, observaron al pájaro volando allí cerca de su antiguo nido; pero estaba guiado por otro instinto, y espiaba al destructor de sus hijos. En fin, una tarde el chico salía de la casa, cuando de lo alto de un árbol se arrojó el buho sobre él, y de un golpe con la garra casi le arrancó un ojo. El chico, loco de dolor, llamó en su auxilio y cayó sin conocimiento.

Cuando acudieron a la granja ya el pájaro había desaparecido; le reconocieron la herida; y dijo el médico que la garra le había destrozado el iris a lo largo, y si hubiese profundizado un poco más le hubiera arrancado el globo entero.

El chico quedó inutilizado de un ojo.

Atentado

—G—

—Era inevitable, compadre. Hoy arrojé a mi suegra desde un balcón...

—Qué bárbaro! . . . y si en ese momento hubiera pasado alguna persona?

BANCO NACIONAL

DE PANAMA

Administrador y Depositario de los fondos del Gobierno de la República

CAPITAL Y RESERVA B.1.400.938.92

INSTITUCION DEL ESTADO

FUNDADA EN 1904

Está en condición de prestar toda clase de servicios bancarios por medio de sus Agencias que mantiene en todas las Provincias de la República

COMPRA Y VENTA DE GIROS SOBRE EL EXTERIOR

OPERACIONES DE BANCA EN GENERAL

Se alquilan apartados de seguridad.

"La Historia de mi Vida"

—POR RODOLFO VALENTINO—

Me voy de París alegremente, jubilosamente. París tuvo para mí un cordial saludo de bienvenida. Supuesto que en la capital francesa he hallado cordial hospitalidad y amables demostraciones de cortesía, me marcharé de ella admirándola más aun que cuando llegamos.

Hace diez años París era verdaderamente la "Ciudad—Luz". Entonces podía llevar flores en el cabello y vistosas pulseras en los brazos. Hoy también usa flores en el cabello, pero son flores arrancadas de millares y millares de tumbas. Hoy también lleva pulseras en los brazos, pero en los brazos que han acompasado el ritmo quejumbroso de tantas marchas fúnebres. . . .

París no sólo es tan hermosa como denodada, sino que es tan denodada como hermosa. Lo que ya es decir algo que la enaltece.

El "caprit" parisién no languidece; conserva su luminosidad a despecho de cuantos desastres pueden sobrevenir.

¡Vive la France! ¡Vive la France!

La primera noche que pasamos en Niza en el Castillo "Juan les Pins" fue a modo de un bálsamo sobre nuestro cansancio después del fatigoso viaje que hicéramos en automóvil desde París. Dormimos reposadamente con un sueño reparador.

Salimos de París con un perro más, el Doberman-Pinscher obsequio de Herbetot; con algunas maletas más conteniendo principalmente la ropa que compró Natacha en Poirét; con el corazón lleno de pesadumbre; y con tantas manifestaciones de afecto y de invitaciones para volver. Llegamos a París como tímidos forasteros y salimos a nuestros amigos.

UN ALTO EN EL CAMINO PARA ALMORZAR

Nos detuvimos en Avignos donde almorzamos opíparamente. En las posadas francesas se come bien, sirven excelente comida. Son establecimientos pequeños, sin mayor importancia, pero tan agradables que no pueden olvidarse nunca.

Nos sirvieron vino "Cablis", envasado en botellas al peso de aquella comarca.

Desde que salimos de América no hemos tomado "cocktail" una sola vez. Ya he dicho antes que los franceses no usan bebidas fuertes. En París sólo los turistas acostumbran embriagarse con liceres fuertes.

En el campo a través del cual está trazada la carretera que conduce a Niza hay numerosos castillos.

Hermosas construcciones que se levantan aquí y allá, como gigantescas flores de piedra, flores de una época que terminó para siempre, pero que siempre vivirá en el recuerdo.

A LA VENTURA

Yo había dispuesto de antemano un itinerario para nuestro viaje, fijando con bastante precisión los puntos donde nos detendríamos para comer o descansar. Pero a ratos hacíamos caso omiso del itinerario, marchábamos, ora adelantados, ora atrasados, ora adelantados, y nos veíamos forzados a buscar a la ventura un sitio adecuado para

dar el necesario descanso a nuestros rendidos cuerpos. Era para morir de risa aquello de no saber dónde comer ni dónde dormir.

A mí, claro está, esa vida azarosa, llena de eventualidades, me encantaba; pero mi gusto resultaba un tanto egoísta y cruel, pues Natacha no podía resistir las molestias que para mí no representaban preocupación alguna.

No resultaba muy agradable para Natacha el hecho de que hubiéramos corrido más de 850 kilómetros en tan poco tiempo.

No teníamos que ajustar la velocidad de nuestro automóvil a leyes de tráfico, circunstancia que si a Natacha le disgustaba profundamente, a mí me parecía excelente.

Naturalmente, en la zona urbana hay que reducir la velocidad un tanto. Pero en el campo se puede correr tan velozmente como lo permita la potencia motriz de la máquina en que se viaje. Y la de la mía, dicho sea de paso, era incomparable.

EL NERVIOSISMO DE NATACHA

Tenemos que pasar por Grenoble. Hay dos carreteras que conducen a Niza. Una pasa por Lyons; la otra por Dijon y Grenoble. Por la segunda sólo puede viajar en verano. En invierno no se puede ir y resulta interminable.

Sabiendo que todavía nos quedaba un buen trecho para llegar a nuestro destino, yo pisaba el acelerador nerviosamente, hasta hacer volar el automóvil sobre la carretera limpia, "sin tener en cuenta nada", como diría Natacha si estuviera escribiendo este diario que llevo de mi vida.

No niego que muchas veces nos vimos en peligros que al más valiente le pondrían los cabellos de punta, corriendo sobre dos ruedas, a punto de volcarnos, en riesgo de quedar hechos polvo en el fondo de cualquier precipicio.

Recuerdo haber apuntado el hecho de que me considero inmune a la fiebre del juego, pero me de confesar que me agrada sobremedidamente sentir el vértigo de la velocidad. A tal extremo que en más de una ocasión la pobre Natacha se desesperaba, se enfurecía. Me decía, temblando de pavor, que le parecía que a cada vuelta las ruedas abrían para nosotros el camino de la eternidad.

Pero, con la protección divina, llegamos a Niza a las nueve de la noche; "y en verdad que no se me debe a mí" dijo Natacha con una sonrisa equívoca.

MUY FACIL PARA LOS TURISTAS

Quizás Natacha tenía razón. No sólo me favorecía la divina providencia sino también las excelentes condiciones de las carreteras que pasamos. Carreteras que están muy bien trazadas, muy bien pavimentadas, con cartelones indicadores de la dirección que debía tomarse para llegar a cada pueblo, de suerte que no se perdía tiempo alguno en esas entrañas paradas, en esas canganteras, enquisiciones para averiguar el preciso rumbo a seguir.

Los caracteres grabados en los cartelones tenían seis pulgadas de altura, de modo que, podían distinguirse claramente aun corriendo a noventa millas por hora. . . . que aún mas velocidad hubiera yo desarrollado mi poderosa máquina.

Me ayudaba en notable medida otra circunstancia: El sentido de las direcciones, que está en mí bastante desarrollado, se afinaba más, resultaba más eficaz, gracias a un plano que me regaló el "Royal Auto Club" de París, en el cual estaban claramente indicados los pueblos y las carreteras al ras. En cada pueblo había una piedra roja y sobre ella el nombre de la carretera escrita en letras negras.

¡Hasta las carreteras juegan al rojo y negro! Por ejemplo:

Por las ciudades comprendidas entre Bourges y Grenoble pasa la carretera número 6. De suerte que si el viajero no advierte la señal, si por descuido, toma una carretera equivocada—diganos, la número 7—y luego se fija en el plano, al punto se da cuenta de que ha errado el camino y con la ayuda del mismo plano puede corregir la equivocación en que incurriera.

Cuando me solazo en estas autoalabanzas sobre mis hábiles manitas para navegar y circunnavegar por las carreteras y valga el empleo de términos de náutica aplicados a cosas de tierra) siempre me asombra las numerosas indicaciones colocadas con suma ligereza a lo largo del camino para impedir "que un hombre joven equivote su rumbo". Si algo tengo que anotarme a mi favor es el hecho de que podía mantener el automóvil sobre la carretera a pesar de que todas las circunstancias conspiraban para sacarlo fuera de ella.

UN TRIBUTO A LAS MUJERES

Natacha es muy nerviosa. Todas las mujeres, máxime si son hermosas, tienen una constitución física sumamente delicada. Están tan finamente templadas como el cordaje de un valioso Stradivarius.

Su espíritu se abre delicadamente a todas las sollicitaciones de la vida como abre la palmera su abanico rumoroso a todas las caricias de la brisa.

Natacha lo hubiera pasado peor a no tener un exquisito don de apreciar a despecho de la velocidad, la belleza del paisaje.

Corríamos velozmente, como arrastrados en vertiginoso torbellino, como llevados en las alas del viento. Muchas veces mi vida estaba a merced de la muerte, entre mis dos manos descuidadas, y la tiraba hacia el cielo, hacia el mar para recogerla a poco riente, intacta, y despreocupada.

LLEGAMOS SANOS Y SALVOS

Natacha dice que la divina providencia no tiene nada que ver con los chóferes, y menos con chóferes como yo.

Pero de todos modos llegamos sin novedad al castillo "Juan Les Pins", a las nueve de la noche.

El barullo que se levantó con motivo de nuestra llegada, los saludos, los afectuosos abrazos,

los recíprocos cambios de impresiones, son asuntos de los cuales hablaré extensamente al continuar mañana la redacción de este diario. Por esta noche no puedo escribir más de lo que lleváis leído hasta aquí. Natacha me dice que este diario que llevo me tiene completamente dominado.

Que aún al exhalar el último suspiro escribiré algo en él.

Lo que he escrito esta noche ha sido escrito, no sólo prácticamente sino literalmente, con profundo dolor.

LAS MANOS INUTILES

Mis manos se resisten a cerrarse. Tengo paralizado ambos índices. A tal punto que Natacha me ha pinchado la mano con un alfiler sin que yo sintiera el más leve dolor. Es lo más natural pues he venido manejando desde París, y manejando a noventa millas por hora durante casi todo el trayecto lo que significa un esfuerzo sobrehumano para las manos que deben asir fuertemente el volante.

Tengo las manos encallecidas, adoloridos los músculos del brazo y el hombro.

Pero no me quejo. Lo mucho que me divertí en el agradable viaje que acabo de hacer bien compensa estas dolencias que ahora me aquejan.

También hallo el placer de una compensación en escribir mi diario. Cada vez que llego a un punto, cada vez que una jornada de nuestro viaje toca a su fin, siento un deseo irresistible de conseguir por escrito las impresiones recibidas. No me basta con haberlas sentido. Porque quiero inmortalizar todos los aspectos de este viaje, los describo en mi diario, en la creencia de que así participan en cierto modo de la inmortalidad.

(Continuará en el número próximo)



Natacha Rattova, la sensacional bailarina rusa hablará la otra semana por radio, para narrar la romántica historia de su carrera, tanto en Europa como en los Estados Unidos. Numerosos admiradores se preparan a oír tan intrigante relato.

AL MARGEN DEL DEPORTE

—POR CORNER KICK—

Próximos encuentros de boxeo

Joe Dundee vs. Ace Hudkins, 10 asaltos en Nueva York—Febrero 25.

Jack Delaney vs. Jim Maloney, 10 asaltos en N. York—Febrero 18.

Paulino Uzcudun vs. Knute Hansen, 10 asaltos en N. York, Febrero 7.

José Lombardo vs. Kid Chato, 12 asaltos en Vista Alegre, Febrero 13.

Paulino Uzcudun vs. Jack Sharkey, 10 asaltos en N. York, Marzo 6.

Benny Bass vs. Red Chapman, 10 asaltos en Nueva York, Febrero 4.

Pete Latzo vs. Bushy Callahan, 15 asaltos, Febrero 22.

Mickey Walker vs. Joe Dundee, 15 asaltos en Nueva York, Junio 9.

Jim Briggs vs. Pantera de Cajumani, 10 asaltos en Vista Alegre, Febrero 13.

Eduardo Lagos vs. Sparring Caballero, 10 asaltos en Vista Alegre, Febrero 13.

Los deportes de mañana

FOOTBALL.— Nacional vs. Panamá, a las 2:45 p.m.; Tigres vs. Packard, a las 3:45 p.m.; Sagunto vs. Invencible; Porvenir s. Borinquén a las 9:15 a.m.; Progreso vs. Istmeño, 1:45 p.m.; todos estos juegos tendrán lugar en el cuadro del Instituto Nacional.

BASEBALL.— Panamá vs. Caribes, 9:30 am, en Broadway Park, en Colón; Santa Rosa vs. Fuerza y Luz, 9:30 am, en el Parque Istmeño; Ebanistas vs. Packard, a las 2:15 en el Parque Istmeño.

Esta tarde a las 5, habrá un juego de fútbol entre los teams La Boct y Bella Vista en el cuadro del Instituto Nacional.

TENNIS.—Match final del torneo por las Copas Duque en el Club Panamá - Balboa a las 8 a. m.

La mujer es mía.—Un conquistador.

Lea "Gráfico"

En la



VEJEZ

Conserve sus fuerzas y bienestar con la

Emulsión de Scott



Verdadero reconstituyente que puede tomarse en toda época del año.

M. R.

—COMENTARIOS—

Alfonso Teófilo, mejor conocido en el mundo del pugilismo por el nombre de guerra de *Al Brown* se ha convertido en la figura del día, en materia deportiva, en París. Esto lo afirma el importante rotativo de sports de Barcelona, España, denominado "El Mundo Deportivo". Los comentarios de ese órgano periodístico, así como los de su colega "L'Auto" de la ciudad Luz, sobre Al Brown, son de lo más elogiosos, y fueron escritos a raíz del triunfo del boxeador colonense sobre el púgil francés Merlow.

Ahora Teófilo ha ratificado su fama, propinándole el primer k.o. de su vida a Edouard Mascart, notable pugilista gallo que resistió 10 asaltos a Red Chapman, e le ganó a Carl Duane, Tommy Noble y Joe Malone, y que noqueó al campeón inglés Danny Frush. Mascart había tomado parte en 64 peleas, ganando 10 por k.o., 31 por puntos, 10 empatadas y perdidas por decisión 10; el primer k.o. se lo propinó, pues, Al Brown.

Nosotros conocimos a Teófilo en Colón, y lo vimos perder una pelea con Troncoso. Poco tiempo después, salió, sin rumbo ni anuncio de ninguna clase, para Norteamérica, en donde golpe a golpe se abrió paso, contando con tres factores de gran importancia: largo alcance, rapidez y fuerte punch. De esta manera Teófilo ha participado en unas 20 peleas, ganando 10 por k. o. por decisión y perdiendo 1. Tan notable carrera, y teniendo en cuenta la celebridad de algunas víctimas de Brown (Johnny Bresina, Frank Ask, Willie La Morte, Joe Kauffmann y Tommy Milton entre

otros) han colocado al muchacho colonense en un lugar prominente entre todos los boxeadores de la actualidad.

Nosotros nos alegramos de los progresos de Teófilo, y abrigamos la confianza de que pronto lucirá los honores de un campeonato mundial.

El gesto brillante del Honorable Concejal Ramón Arosemena F. al presentar un proyecto de Acuerdo para auxiliar con B.250.00 a la Liga Nacional de Football, obliga la gratitud de todo buen deportista; gratitud que debe extenderse a los Honorables colegas del Sr. Arosemena, que como un solo hombre han dado su aprobación al Acuerdo en primer debate.

Hace varios meses, cuando tomó posesión el actual Consejo Municipal, auguramos en estos Comentarios que todos los Ediles se harían acreedores al agradecimiento del deportismo. Y ya lo han demostrado: ayudaron el viaje del Fuerza y Luz a Costa Rica, protegieron la Liga de Baseball, el Consejo abrió una nueva actividad al programa de celebración del 3 de noviembre por medio del Trofeo Municipal que se discutirá cada año, y ahora va a prestar su apoyo a la Liga de Balompié.

Como deportistas que somos, y no solamente como deportistas, sino como interesados que estamos en el amplio desarrollo de la cultura en Panamá, reiteramos nuestro aplauso al Honorable Consejo de la Capital, y esperamos que su ejemplo sea seguido por las Corporaciones iguales del resto de la República.

Resultados de recientes encuentros de boxeo

Sid Terris ganó por decisión en 10 asaltos, a Ray Mitchell, en una pelea celebrada en N. York.

Young Manuel venció en 10 episodios, por puntos, a Cirilín O-lano, en La Habana.

Martín Pérez (El Cocinero), derrotó por k. o. en el 3er. round de su encuentro con el moro Ad-el-Kebir, realizado en La Habana.

Gandón, campeón francés del peso welter, batió por decisión en 10 periodos a Vega Rubín, en la misma ciudad.

Pete Mack venció por puntos en 10 actos al francés André Routsis, en una pelea librada en Nueva York.

Pete Latzo noqueó a Jimmy Jones en el tercer asalto de un bout realizado en N. York.

Joe Lohman y Mat Adgie terminaron en empate su pelea a 10 tiempos que se celebró en Filadelfia.

Leo Lomski venció por decisión a Tiger Flowers en un encuentro a 10 etapas en Los Angeles.

Joe Rivers derrotó a Pete Sarmiento, por decisión, en un match a 10 capítulos, en Kansas City.

Frankie Fink y Bob Servain terminaron en empate su compromiso a 10 vueltas, desatado en Texas.

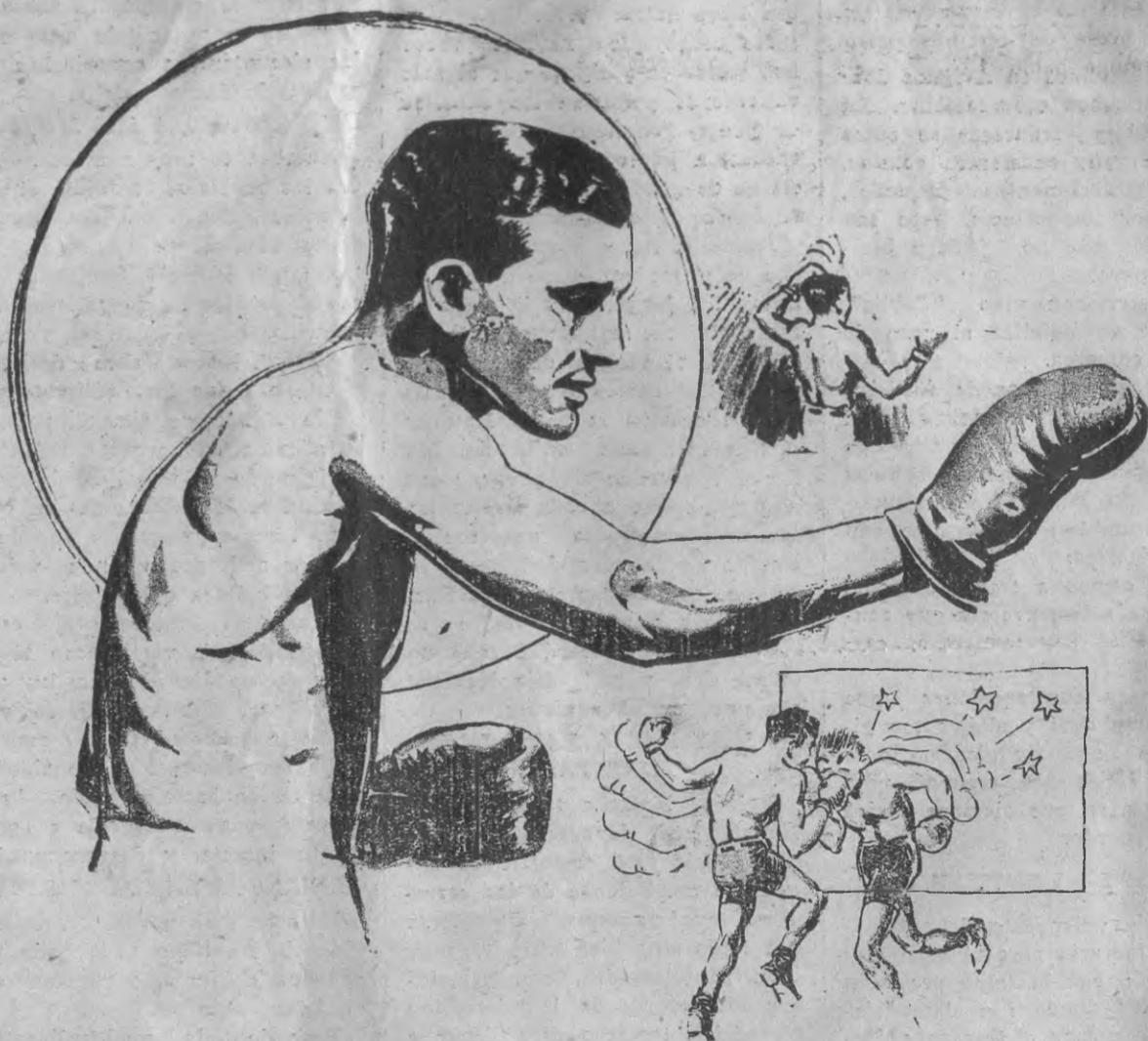
Ella tiene razón

—G—

El gallo a la gallina.—No seas necia, mujer! . . . Huevo se pone con h!

Ella.—Pues yo nunca lo he puesto con eso!

Fidel La Barba se retira



El joven campeón del peso mosca Fidel La Barba ha reiterado el anuncio que hiciera de que piensa abandonar el boxeo este año. Defendió su título contra Miky Clarke el día 20 y ahora se prepara a ganar unos cuantos dólares más, para ingresar en una universidad y seguir una carrera.

LA PRINCESA EN LLAMAS

Extraña visión de una medium. Cómo la trágica muerte de una noble en su castillo de Rumanía fue vista durante una sesión de espiritistas en París, a centenares de millas de distancia.

—POR GEORGE MARCS—

Las luces de una sala en la Avenida Waldeck Rosseau en París estaban apagadas. Solamente una lámpara cubierta suspendida del techo en el centro de la habitación producía una difusa y tenue luz, llenando el cuarto de ominosa y misteriosa expectación y formando en la alfombra una opalina mancha amarilla. Alrededor podían verse algunas figuras vagas, asidas todas de las manos. Poseídos de intensa tensión nerviosa, nadie profería una palabra, esperando algo extraordinario.

De repente, una de las umbrosas-figuras comenzó a hablar. Era una mujer. La lámpara, difundiendo pálida luz sobre sus facciones, revelaba un rostro de tranquilidad espiritual. El tenso círculo se agitó presa de espanto. Todos los ojos claváronse en el rostro de la que hablaba, bebiendo sus palabras entrecortadas.

—Veo un gran castillo, hermosísimo . . . enormes paredes de piedra gris . . . torres que se alzan orgullosas a la luz del sol . . . Se remontaba a días gloriosos este castillo . . . tiempos de caballeros medievales . . . corazas . . . espadas . . . penachos de plumas, veo colinas . . . en una de éstas está el castillo construido . . . abajo grandes llanuras. . .

Continuó hablando y describiendo el castillo y sus alrededores.

En la sombra pareció combatir algún enemigo invisible. A la amarillenta luz de la lámpara pudo verse presa de terrible espanto. En seguida habló:

—En un hermoso cuarto del castillo se encuentra una mujer. Está limpiando algo suave y a su lado hay una botella conteniendo es píritus. Una llamarada se desprende a través de la habitación y ahora la mujer está envuelta en llamas que parecen consumir su hermoso cuerpo.

Brito, se arroja al suelo, con ademanes frenéticos, mueve desesperadamente los brazos tratando de rechazar las llamas que la devoran. A través del humo que llena la habitación aparecen figuras agitadas. Con los ojos agitados por el horror se precipitan hacia la hermosa mujer. Arrojan una alfombra sobre el cuerpo humeante. Las llamas son sofocadas. Los gritos de la mujer van haciéndose más y más apagados. Su cuerpo está tan quieto como si estuviera muerta. El espíritu la deja . . .

La interrogan pidiéndole más detalles, pero ella no recordaba nada. Fue como un espantoso sueño.

La medium era la señora Garrett Bruce, quien acababa de llegar a París procedente de los Estados Unidos de América. Se habían reunido esa tarde en la sala de su casa para tener una reunión de espiritistas.

En dicha junta encontrábase el agregado de la embajada de Rumanía en París. Cuando la medium describió detalladamente en su sueño el castillo medieval, él había reconocido por la descripción el tan romántico castillo del príncipe Ghika, un ayudante del anti-

guo Rey Fernando de Bulgaria, cuya esposa, de veintitrés años de edad, había sido la Princesa rusa Rowowa, conocida como una de las bellezas de Hungría.

Tan pronto como la medium recobró completamente el conocimiento, comenzó a hacerle innumerables preguntas. Terminó por pedirle que describiera la mujer a quien había visto envuelta en llamas.

La señora Bruce respondió inmediatamente, describiéndola detalle por detalle, mencionando en particular un raro broche con una cruz de diamantes, y una cicatriz que la mujer tenía en el hombro.

Los que la escucharon hallábanse asombrados.

Algunos de ellos conocían íntimamente a la Princesa Ghika.

La descripción había sido perfecta. Por medio de una investigación se estableció definitivamente que la Princesa no había estado en París desde que había llegado la señora Bruce. No existía duda alguna de que la medium nunca había estado en Europa anteriormente, y desde su llegada había permanecido en París.

Todos convinieron en que era realmente una notable coincidencia, pero a ninguno se le ocurrió suponer que la trágica escena hubiera realmente sucedido.

Pensaron que había sido un incidente altamente interesante, pero nada más. Salieron de la casa y el incidente fue borrándose de sus memorias. Aún el Agregado, impresionado como había estado tanto por la visión como por la prueba hecha a continuación, lo consideró todo como un asunto pasajero.

A la tarde siguiente el Agregado recibió un mensaje de un amigo anunciándole que la Princesa Ghika, belleza y favorita de la sociedad, había muerto trágicamente quemada.

Hondamente impresionado por las noticias, el diplomático procedió a obtener detalles de la tragedia. Encontró que tomando en cuenta la diferencia de hora en los dos lugares, la muerte de la Princesa había ocurrido en el momento descrito por la medium.

La princesa había tomado una botella de bencina para limpiar un par de guantes. Cómodamente sentada frente a la gran chimenea se hallaba tan atareada en su trabajo que descuidadamente se acercó de masiado cerca del fuego. En un instante se inflamó el líquido de limpiar envolviendo en llamas a la princesa. Sus ropas cogieron fuego en un momento y antes de que pudieran llegar a auxiliarla, la princesa moría quemada.

Se procedió a hacer una investigación. La trágica confirmación de lo que la medium había declarado haber visto en su trance necesitaba un detenido estudio. Todos los espiritistas conocidos fueron excluidos de la indagación. Se permitió tomar parte solamente a hombres de conocimientos científicos o de larga experiencia.

La medium sostiene resueltamen

Un macabro festín de sesos humanos y yuca hervida

El indio Rafael Suárez fue devorado por un grupo de guerrilleros. En Bayamo viven personas que recuerdan, horrorizadas, aquel acto de antropofagia

Por los años de 1869 y 1870, don Blas Villate, Conde de Balmaceda, el lascivo y sanguinario Teniente General español, había sentado sus reales en Bayamo, donde llegó con sus tropas, humeantes aún las ruinas de la ciudad prócer.

Recrudesció la campaña con bárbaras represiones, iniciando la guerra sin cuartel, reconcentrando a las familias campesinas cabe los escasos colgadizos que dejó en pie el incendio desastroso; valió se de unos cuantos renegados para los trabajos viles del espionaje, instituyendo un cuerpo, entre civil y militar, que llamó "Exploradores del General Balmaceda", encargado de delatar a cuantos supiesen mostraran simpatías por la causa de la insurrección, dando cuenta, con sus gestiones, a los capitanes y tenientes de guerrillas de los poblados de Chapala, Horno, Guisa y Las Mangas, los cuales, en cumplimiento de secretas órdenes, no perdonaban la vida a nadie, dejando en las veredas y trillos, como prueba de su paso, despojos ensangrentados de los que antes fueron amigos y parientes.

Balmaceda mantenía una pequeña guarnición de estos descastados, en el caserío de "El Dátil", distante unos seis kilómetros de la cabecera, capitaneada por un criollo de toda su confianza, asociado con él en el jugoso negocio de robar y vender el ganado de las haciendas, cuyos propietarios levantáronse en armas junto con Carlos Manuel de Céspedes y Aguilera.

Los exploradores datilenses gozaban fama de criminales empedernidos; prácticos en la zona, hus-

te lo que manifestó en la sesión espírita.

—Todo lo que ahora tengo que decir,—dice la señora Bruce—es que yo no conocía a la dama a quien describí, fuera de lo visto cuando estábamos en la mencionada sesión y cuando vagaba mi imaginación por el espacio. Yo no conozco de Europa más que los lugares de Francia por donde pasé en mi viaje para París, y nunca había visto ninguna fotografía de la mujer que describí, ni tenía conocimiento de su existencia. Me hallo lista a someterme a la investigación más detallada, pues estoy tan intrigada como cualquiera otra persona pudiera estarlo, de resolver el misterio de cómo pude yo ver lo que estaba sucediendo a centenares de millas de distancia.

LA ROSA BLANCA

Cultivo una rosa blanca, en junio como en enero, para el amigo sincero que me da su mano franca.

Y para el cruel, que me arranca el corazón con que vivo, cardo ni ortiga cultivo: cultivo una rosa blanca.

José Martí.

meaban el monte como tigres hambrientos, dando casi siempre, en las cañadas solitarias o en el corazón de las montañas inaccesibles, con las familias insurgentes, a quienes pasaban a cuchillo, prendiendo fuego después a sus humildes casas de vivienda.

A pesar de las persecuciones de que eran objeto, los patriotas armados no se alejaban de las cercanías ni de las puertas de la destruida Bayamo, y hasta en las mismas calles, mediante gopes audaces, daban fe de vida. Entre estos bravos militaba el indio Rafael Suárez, hombre de pelo en pecho, valiente, de probada resistencia en las largas caminatas y de arrestos y energías a la hora del peligro.

Necesitado de ropas, encargó para que se las comprase y sacara al campo, a una familia amiga, vecindada en el Dátil, apresurándose ésta a denunciarlo a las autoridades.

Contentos salieron los exploradores a dar fin de la que suponían fácil y segura presa; y cerca del río Mabay, los genizaros sorprendieron al indio Suárez, que les hizo fuego logrando dejar fuera de combate a dos y recibiendo, a su vez, una grave herida en el vientre. Aprovechó en tales circunstancias el asombro o el temor de los asaltantes, y, a ras-tras, marcando el camino con su sangre, tomó el 'sao', escapando aparentemente de sus encarnizados perseguidores.

Al amanecer del día siguiente, lo alcanzaron nuevamente, en un grupo de cañas bravas. Abotagado por la fiebre, exangüe, todavía su indomable espíritu encontró, sin embargo, fuerzas para vender cara su vida, disparando el último cartucho sobre la jauría sedienta de venganza. Finalmente apeló al recurso supremo del arma blanca el bravo indio y, boca abajo, machete en mano, impidió que se le acercara nadie; hasta que allí exhaló el postrer aliento, dueño de su campo . . .

Los exploradores lo despedazaron a machetazos, embriagados de aguardiente y de sangre, y a lomo de caballo, condujeron el mutilado cadáver al poblado, para celebrar con sendas libaciones el "fausto" acontecimiento. Ahitos de alcohol, a flor de piel los bestiales instintos de aquellos degenerados, Ramón Medel Pantoja, el más significado del abyecto y mercenario grupo, propuso y se aceptó con acogedora gritería, que, para epilogar mercedamente la obra, se comieran con yuca hervida los sesos del indio Rafael Suárez.

Viven todavía, encanecidos y doblados por el tiempo, bayameses que aseguran, horrorizados por el recuerdo, que el canibalesco festín se llevó a cabo, con gran algazara de los Exploradores de Balmaceda, cuyo jefe, en medio de la fenomenal borrachera, recomendaba las excelencias del "sabroso plato".

(De "Heraldo de Cuba".)

Evaciones célebres

—POR F. BERNARD—

Grotius

—G—

(1621)

Envuelto en la ruina de Barneveldt, de quien era uno de los más ardientes y firmes partidarios, Grotius fue condenado a prisión perpétua, confiscados sus bienes y encerrado en 1619, después del suplicio de su ilustre amigo, en el castillo de Louvenstein, cerca de Gorcum. (1)

Grotius tenía entonces treinta y siete años. Estrechamente guardado en su prisión, no tenía otra distracción que el estudio, ni otro consuelo que la sociedad de su mujer, María de Reygesberg, que había pedido acompañarlo. Y esta autorización le había sido acordada de una manera cruel, pues ordenaba que si salía una vez del castillo, no se la dejase entrar de nuevo. Este rigor se fue mitigando sin embargo, y al fin la dejaban salir dos veces por semana.

Así se pasaron diez y ocho meses, sin incidente alguno en la vida monótona del prisionero, cuando Muys van Holi, enemigo declarado de Grotius y uno de los jueces que le habían condenado, advirtió a los Estados generales que sabía por conducto seguro se fraguaba un proyecto de evasión en Louvenstein. En su consecuencia enviaron un agente al castillo, que examinó minuciosamente la prisión de Grotius e interrogó a los carceleros, sin encontrar el menor motivo ni pretexto que motivara el aviso. Este era, sin embargo, fundado, pero María de Reygesberg no se ocupaba en otra cosa que en procurar los medios de libertar a su marido.

Habían permitido a Grotius, sin restricción alguna, procurarse libros, y dejaban entrar sin dificultad cuantos le prestaban sus editores y numerosos amigos. El los conservaba hasta que su gran número le causaba estorbo y entonces solía devolverlos en un gran cofre, donde se ponía también la ropa sucia que enviaban a lavar a Gorcum.

Durante el primer año, los carceleros visitaban escrupulosamente el cofre a su salida de Louvenstein; pero acostumbrados a no encontrar jamás otra cosa que libros y ropa del uso ordinario del preso y de su mujer, se cansaron al cabo de examinarlo, y no se tomaban ya el trabajo de abrirlo. La mujer de Grotius notó esta negligencia y concibió el proyecto de utilizarla. Comunicó la idea a su marido, induciéndole a intentar su evasión entrando en aquel cofre; y aunque la empresa parecía insensata y por demás peligrosa, Grotius se dejó persuadir fácilmente, no hallando otro medio de salvación. Combinadas todas las medidas que debían tomarse de antemano, pasaron luego a preparar el cofre, horadándole en uno de sus extremos para que no estuviese privado de aire, y hecho esto, de manera que los pequeños agujeros no fuesen muy visibles al exterior,

(1) Hugo Grotius, célebre jurisconsulto y filósofo holandés, nacido en Delft en 1583, muerto en Rostock en 1645. Ha dejado muchas obras notables sobre filosofía moral y política.

María encerró a su marido muchas veces, haciéndole permanecer el tiempo que era necesario para ir de Louvenstein a Gorcum, y a fin de acostumbrarlo a soportar la postura forzada e incómoda que debía tomar en el cofre. Después de mil pruebas y ensayos fatigosos, y cuando ya le vió en estado de poder intentar la empresa, sólo esperaron una ocasión favorable.

Esta no tardó en presentarse. El comandante de la fortaleza se ausentó para asuntos del servicio y en este intervalo la mujer de Grotius fue a ver a la del comandante, y en la conversación le dijo, como de paso, que tenía que enviar un cofre lleno de libros; que su marido estaba tan débil, que veía con pena su aplicación al trabajo y que aprovechaba la ocasión para quitarle los medios de aumentarlo. Prevenida así la mujer del comandante, María volvió al cuarto de su marido y le encerró en el cofre. Un criado y una sirvienta estaban en el secreto, y la mujer de Grotius hizo correr el rumor de que su marido se hallaba indispuerto y guardaba la cama, a fin de que no extrañasen no verle. En seguida hizo entrar a dos soldados que cargaron con el cofre, y al tomarlo, dijo uno de ellos, encontrándolo más pesado que de ordinario:

—Preciso es que haya ahí dentro algún armenio; haciendo alusión a una secta de esta época, a la que Grotius pertenecía, y cuyo nombre era proverbial.

La mujer de Grotius respondió fríamente:

—En efecto, hay algunos libros armenios.

Bajaron entonces el cofre con gran trabajo, y el mismo soldado dijo que lo abriesen para ver lo que contenía, y negándose los otros, él insistió y aun fue a ver a la mujer del comandante para hacerle observar el extraordinario peso del cofre, y su creencia de que encerraba algo sospechoso, por lo que sería conveniente abrirlo. La comandanta se opuso, fuese por negligencia, o bien porque hubiese adivinado la evasión y quisiera indirectamente favorecerla. Así respondió que no había más que libros en aquel cofre, según le había asegurado la mujer de Grotius, y que podían sacarlo sin inconveniente.

Entonces lo llevaron al barco que hacía el servicio de la prisión. La sirvienta de Grotius tenía orden de acompañarlo hasta Gorcum, y de hacerlo conducir allí a la casa que le indicaron; y en efecto, llegados a este punto, la sirvienta alquiló un carretón, donde pusieron el cofre y lo llevaron a la casa de David Dazelaer, uno de los amigos de Grotius y pariente de su mujer. Cuando la sirvienta se encontró sola, abrió el cofre y Grotius salió sin haber sufrido mucho, a pesar de haber estado encerrado tan largo tiempo en un espacio de tres pies y medio de largo.

En seguida se puso un vestido de albañil que le tenía preparado,

SEÑORA QUE PADECIA DEL HIGADO DURANTE CINCO AÑOS, SE CURA EN CORTO TIEMPO

"Después de haber usado durante tres meses la maravillosa Anticalculina de Ebrey para atacar una congestión del hígado, que me martirizaba con atroces sufrimientos durante cinco años, me encuentro hoy completamente res-

tablecida de dicha enfermedad. Cinco años de agonías y dolores, los cuales han desaparecido como por encanto".

ELISA FIGUEROA.

Sensacate, El Salvador.

Anticalculina EBREY

El gran remedio para los riñones, vejiga e hígado. Elimina el ácido úrico, causa del reumatismo, calma las punzadas y dolores al orinar. Disuelve las piedras de la vejiga. Evita los ataques de cólicos hepáticos y nefríticos. Da término a los dolores de espalda, lumbago, hinchazones, ictericia.

ANTICALCULINA EBREY se vende en todas las boticas en forma líquida y en pastillas, para tomarse alternando un día las pas-

tillas y al siguiente día la ANTICALCULINA EBREY líquida farmacéuticos y millares de curados la recomiendan.

Si necesita Ud. un remedio, obtenga el mejor.

Un libro sobre las enfermedades de los riñones, vejiga e hígado, le será remitido gratuitamente. Diríjase a

EBREY CHEMICAL WORKS, P. O. Box 972, Tampa, Florida, U. S. A.

tomó una reglay una llana, que llevó ostensiblemente en la mano y saliendo de la casa por una puerta excusada, se dirigió a la plaza de Gorcum, y atravesándola, ganó la puerta de la ciudad que da sobre el río. Allí tomó pasaje en un barco que le condujo a Valvic en Brabante. En este punto se dió a conocer a algunos armenios, que le facilitaron cuanto necesitaba y alquiló un carruaje para Amberes, donde llegó felizmente sin ser conocido.

Entretanto todo el mundo creía en Louvenstein que estaba enfermo, y su mujer prolongaba esta pretendida enfermedad a fin de darle tiempo para ponerse en salvo; pero tan luego como supo, a la vuelta de la criada, que estaba en Brabante y de consiguiente en seguridad, confesó inmediatamente a los carceleros la evasión de su marido. El comandante, que estaba de regreso, no quería dar crédito a esta noticia, y corrió al aposento de Grotius, preguntando a su mujer dónde lo tenía oculto. Ella le dejó buscar algún tiempo, y después le contó la estratagema de que se había servido. Entonces la encerraron estrechamente, pero habiendo enviado una solicitud de gracia a los Estados generales, pocos días después la pusieron en libertad.

LA CONDESA PALATINA

—G—

La condesa palatina y su doncella atraviesan el Rhin en un ligero esquife a la luz de la luna. La doncella remaba. La condesa dijo.

—¿Ves esos siete cadáveres que nos van siguiendo a nado? ¡Cuán triste el nadar de los muertos en la noche! Fueron un tiempo brillantes caballeros, alegres y enamorados. Arrojáronse rendidos en mis brazos y me juraron fidelidad eterna. Para asegurarme de que jamás romperían su juramento, mandé que los cogieran y los echaran al agua. ¡Cuán triste es el nadar de los muertos en la noche!

La doncella ve remando. La condesa suelta una carcajada que el eco de los montes repercute con tono burlón y lúgubre. Los flotantes cadáveres sacan el cuerpo fuera del agua hasta las caderas, guiñan sus ojos vidriados y alzan las manos en actitud de jurar.

¡Cuán triste el nadar de los muertos en la noche!

Enrique Heine.

En un célebre discurso expresó Cánovas del Castillo sus sentimientos patrióticos con esta frase:

—Con la patria y con la madre siempre, con razón o sin razón.

El canto de las arenas

—G—

Dicen que en las arenas del desierto, en medio a las inmensas soledades, se suele oír un canto misterioso que anuncia del Simoun las tempestades.

Canto de las arenas! Así llaman ese extraño rumor, si es que la suerte no lo torna también para el viajero en doloroso canto de la muerte.

Así en la soledad de mi existencia suele mi lira levantar sus notas, cada vez que un dolor pasa dejando del triste corazón las fibras rotas.

Mas no presagia tempestad mi canto: apenas es en mí en doliente calma un suspiro que dice: Dolor nuevo! Ha muerto otra ilusión dentro del alma!

Adolfo León Gómez.

CORAZONADAS DE JUVENTUD

—G—

Para Gladys, con intención. He visto llorar a un hombre, y lanzar blasfemias al infinito.

Y cuando un hombre llora su dolor ha de ser inmenso, torturador, martirizante.

El hombre cuando llora es el símbolo del sentimiento. No ríamos jamás de las lágrimas de un hombre, más bien admirémoslo porque representa un corazón excepcionalmente humano, todo amor.

Una lágrima es un mundo, y como el océano, incommensurable su expresión.

Las hay de ternuras, de alegría, de coraje, de triunfos, de fracasos, de desesperación, de arrepentimientos.

Las lágrimas representan estados del alma, en todo caso y momento, y son bálsamo consolador. Sin ellas la humanidad se amustiaría prematuramente.

He visto a un hombre llorar, y lanzar blasfemias al infinito: ese hombre sufría de amor.

De amor sublime, de ese amor que no respeta vallas, que sabe vencer todos los obstáculos, que se perpetúa a pesar del tiempo y las distancias, como el de Efraín y María, Abelardo y Eloísa.

Y he llorado con ese hombre.

Por humanidad? Por igualdad de circunstancias? No sabría decirlo. Lo único de que estoy cierto es de que mis lágrimas se juntaron a las de él, silenciosas y amargadas con todo el amargor de los desengaños.

Bendigamos las lágrimas e inclinémonos ante un hombre que llora . . .

F. G. Morales.



JIM MALONEY



Una gran pelea será sin duda la que sostendrán Jim Maloney (arriba) y Jack Delaney, quienes están contratados para un encuentro de boxeo a 10 asaltos, que tendrá lugar el 18 de Febrero en Nueva York, formando parte esta pelea del torneo eliminatorio que está planteando el promotor Tex Rickard.

LA DEGENERADA

—POR J. DOLORES MORAN—

(Cuadros de la vida real.)

—Añí va la degenerada—dicen las gentes que la ven pasar.

La llamaban así por lo monstruosa que se portaba con su madre, insultándola como le daba en gana, y por los bofetones que le daba cuando le subía al colmo la rabia, cuando la pobre madre le hacía alguna observación de su conducta y le manifestaba la necesidad de que buscara empleo para ayudar a la casa, para sus hermanitos y para ella misma! Era floja e inútil: ni siquiera sabía cocinar un arroz; pero ni hacer un té! Toda su ambición estaba en los polvos,—los de 'La Plata' eran sus favoritos— en los zapatos de cabritilla, en las medias de seda y en los trajes idem y de chamú. Con todo ese acervo de deseos, ni quería trabajar ni quería tomar marido. Pero le decía a su hermanita de catorce años, que apenas acababa de desarrollarse, que "podía salir a buscar hombres para que trajera dinero para la casa". Pero trabajar ella! Ella "no había nacido para trabajar.

—Trabajar yo!—le espetaba a la madre.—Yo hallo muy duro trabajar, señora. Por qué no sale a buscar trabajo usted que está vieja? Yo tengo que esperar hasta que venga mi marido . . .

La degenerada esperaba el regreso del marido; mejor dicho, el que había tenido la desgracia de sacársela señorita, en un automóvil, en una noche de parranda en las afueras de "Juan Díaz". El marido era un blanquito, de plata, que tenía un automóvil del último modelo. Cuando se la sacó, pensó "tirar rodando la fruta verde", que dice en su sentimental poesía el poeta azteca Julio Sesto; pero le sintió compasión. El le conocía su mal genio cuando eran enamorados, que ella vivía en casa de la mamá aún; pero no le sabía todo lo fiera que era de alma, todo lo negro de sus sentimientos.

—Si te portas bien te serviré mucho— le decía él en los ratos que tenía de intimidad con ella.—Te tengo lástima . . . Tú debes de tener algo para mí, porque no comprendo por qué te quiero. . . Y ella, hipócrita, parecía ganarse la lástima.

Un día ella se fue de parranda para "Juan Díaz" con otros hombres. Se fue a las 7 y regresó borracha a las 4 de la madrugada. El le dió una puñera. Al día siguiente contrató una carreta y sacó la cama de ciento veinte pesos que le había comprado, las sillas, dos mesas, el pequeño estante y los cuadritos. Y la mrahó. Un tío supo su desgracia y la conminó a que se fuera a vivir a su casa, junto con su mujer y su suegra. Y ella se fue a vivir con el tío y su familia. Pero a las tres horas ya no quería parar en la casa. Quería estar parada en la esquina de la calle B, esperando que pasara su "dulce tormento" para pedirle explicaciones. El tío la cogió en esto y le dió unos rebencazos. Al fin el "tormento" lo

supo y, como la mayoría de los maridos primerizos, no podía estar tampoco sin su "tormento", y fue a buscarla a casa del tío, pidiéndole perdón para ello y diciéndole los motivos porque la había botado. Tenía razón. No le volvió a comprar muebles, sino un caballo - moro (catre), dos sillas de segunda y una mesa idem.

Pero al poco tiempo él se cansó de ella, y con engaño la mandó dizque a pasear a Colón a donde la mamá. Fue recibida bien, pero con recelo. La madre le tenía resentimiento; pero al fin era su hija de sus entrañas. Temprano empezó a sacar las uñas en la casa.

Un día la mamá le reclamó sus desmanes y levantó la mano y le dió una bofetada.

—Ya usted me tiene hasta aquí! Tanto fregarme la paciencia. Para qué diablos me echó al mundo y no dejó mejor que me muriera! Y añadía:

—Mi padre debe estar ardiendo en los infiernos. Condenadísimo; no sé por qué me hizo tan desgraciada!

Reconocía la infeliz que era una desgraciada. En verdad que valía la pena de llevarla a examinar al manicomio.

La madre no sabía sino llorar. —Ah, cómo me tratan mis hijos!

Se dió cuenta que estaba en cinta de su "dulce tormento". Ella, que no quería saber de los "condenados" hijos. Se fue a buscar al marido. El no quiso saber de ella. Entonces se fue donde una amiga vieja y le pidió consejo.

—Tómame esto — y le dió una toma. Al día siguiente abortó. Y le sobrevino una hemorragia rrible. Entonces se acordó de la mamá, otra vez, y se vino donde ella.

—Ay, mamacita, yo no sé lo que me pasa—decía llorando.—Y la mamá gastó hasta el último centavo que pudo conseguir y la curó. Cuando estuvo buena se volvió a Panamá, a buscar su marido. No podía estar sin él.

Un día la mamá hizo un viaje a Panamá, y le dió por ir a visitar de paso a la hija, a su 'loca'—decía ella. Cuando la hija la vió en la puerta le dijo:

—Je, usted por aquí, señora? Mi marido no quiere que usted venga a mi casa ;si él la llega a encontrar aquí no sé lo que haga. . .

Y la mamá se retiró llorando, una vez más.

—Ahora sí que no quiero saber más de ella. Tan canalla! Algún día sabrá lo que es una madre!

Y por ahí anda la degenerada. Sin gustarle trabajar, sin sentirle cariño a ningún hombre que no sea su marido ,que se fue a Chile, para regresar quien sabe en cuantos años; y lo que es peor, sin que ningún hombre le dirija un piropo! Y sólo con dieciseis años de edad, la desgraciada cizaña humana! . . .

INFANTICIDIO FRUSTRADO

—G—

Antes de salir de casa mal hace aquel que no reza y a los santos de la Corte Celestial no se encomienda, para precaverse así de fatales emergencias. Si no que lo diga el cabo furriel Jacinto Contreras, después del grave percance que le ocurrió en Magdalena, ayer tarde, por sentarse al lado de una niñera que sostenía en los brazos a un parvulillo de teta. Incurrió el muchacho en una maloliente inconveniencia y el pantalón del furriel quedó teñido de sepia . . . Y tanto fue el desagrado y tanta fue la molestia del militar, que arrojóse, convertido en una fiera, sobre el ama y pretendió agarrarle a viva fuerza el chico, para tirarlo de cara contra una piedra. Pero, por grande ventura, la valerosa sirvienta no se lo dejó agarrar, y así fracasó la empresa infanticida del cabo furriel Jacinto Contreras.

Incógnito.

PERFILES

—G—

A la mujer no le basta dar colorete a su faz haciéndose un antifaz de polvos, cremas y pasta. Pintar sus labios de rojo, las pestañas embarrarse, los ojeras agrandarse a más de alargarse el ojo, de perfilarse las cejas y ponerse algún lunar; ahora se empieza a pintar por adentro las orejas. Y como hace tiempo que ya las uñas se pintaba, con las orejas acaba de pintar cuanto se ve.

Y, ahora, cabe preguntar de una manera suscita: si cuanto se ve se pinta, qué se va luego a pintar?

Hombres y Mujeres Quieren Blanquear Su Piel?

La Piel Viene a ser Blanca, y todas las Manchas Desaparecen, por el Simple Método de un Químico Francés.

Cualquier mujer ó hombre puede tener una maravillosa cutis clara, libre de manchas, grasosidad, turbiesas, amarillez, pecas,



libre de barro, espinillas, irritaciones, rouchas, erupciones, color negro y de otras condiciones desagradables. Ahora es posible por este simple método. Los resultados aparecen después de la primera aplicación. Nadie podrá darse cuenta de que Ud. esta usando algo, sino por la diferencia que encontrará en su semblante. Produce efectos admirables. Envíe su nombre y dirección hoy mismo a Jean Rousseau & Co., Depto G, 3104 Michigan Ave., Chicago, Illinois, y ellos le enviarán libre de costo, instrucciones completas e ilustradas.

Definición

—G—

A un individuo que se preciaba de ser un buen hortelano, le preguntaba un caballero:

—Cómo distingue usted un peral de un manzano?

—Por el fruto.

—Perfectamente. Y cuando los árboles no tienen frutos?

—Espero a que los tengan.

Dr. Juan B. Sacasa

EL MILLONARIO CARROLL A LA CARCEL



El 'leader' del partido liberal nicaragiense, y su esposa, que no ha dejado de acompañarlo en su actual periodo de agitación política



La Corte Suprema de Apelaciones de Nueva York ha condenado al famoso magnate de cine Earl Carroll, a sufrir una condena de un año de presidio en la penitenciaría de Atlanta, por haberse comprobado su responsabilidad en la céebre orgía, escándalo en que tomaron parte varias "celebridades" neoyorquinas. Esta foto muestra a la artista de la pantalla, Joyce Hawley, bañándose con champán, completamente desnuda, de la cual tomaron luego los asistentes a esa bacanal.

Asesinado a los seis meses de casado

Ganó el premio Wrigley



Sally Lepsky llora desconsolada la muerte de su esposo Albert, quien fue hallado muerto, asesinado según dice la policía de Nueva York, en un automóvil. Estos dos jóvenes se habían casado hace 6 meses.



George Young, el joven de 17 años, nadador canadiense, que ganó el premio de \$ 25.000 ofrecido por el fabricante del 'chingongo' Wrigley, por haber cruzado a nado el canal de San Pedro en California

La vida es sueño deleitoso en el **Alamo**

Calle B. No. 50.-Antonio Vigna, propietario.